V CONGRESO NACIONAL INDÍGENA

- DE LA RESISTENCIA A LA OFENSIVA
  Josefina S. Contreras
- EL PESO HISTÓRICO DEL DISENSO
  Carlos Manzo

DOS AMBIENTALISTAS RARÁMURI ASESINADOS EN ENERO

UMBRAL: ¿GUERRA CONTINENTAL CONTRA LOS PUEBLOS ORIGINARIOS?

Suplemento Mensual Número **238** febrero **2017**

Ojarasca

La Jornada



INTERCULTURALIDAD: LARGA HISTORIA COLONIAL
Daniel Montañez Pico

ESCRIBIR EN EL SIGLO XXI EN LENGUAS ORIGINARIAS
Martín Tonalmeyotl

LA EXPRESIÓN DE LO COLECTIVO
Entrevista con Juan Clímaco Gutiérrez

LA CUESTIÓN MAPUCHE
Una carta de Diego Anclao

LOS NARRADORES SOMOS SECRETARIOS DE LA MUERTE
María Nadotti sobre John Berger

HOGAR
Warsan Shire (Somalia)

POETAS LATINOAMERICANOS EN ESTADOS UNIDOS
Rubén Medina (México)
Eduardo Chirinos (Perú)
Concepción Hernández (Colombia)
Presentación: Arturo Dávila

LA ÚLTIMA HERENCIA
Relato de Francisco López Bárcenas

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO EN SU 115 ANIVERSARIO

MÁS ALLÁ DE SU SIGLO
Hermann Bellinghausen

Ellos danzan victoriosos,
por Mike Larsen (chickasaw)

¿GUERRA CONTINENTAL CONTRA LOS PUEBLOS ORIGINARIOS?

QUE EN PLENO 2017 SE REPITA CON INSISTENCIA en diversas latitudes y altitudes del continente, cada caso con su acento propio, hace pensar que las agresiones por intentos de despojo contra los pueblos originarios, de por sí continuas, alcanzan en la actualidad una intensidad alarmante. La palabra "guerra" en las denuncias de los pueblos no es metafórica. En el Wallmapu, cada día más unificado en ambos lados de la frontera Chile-Argentina, el pueblo mapuche mantiene una resistencia muy dolorosa. El Estado chileno considera "terrorista" la disidencia indígena en la Araucanía y sus reclamos territoriales, mientras el gobierno argentino reprime a los mapuche en favor del latifundismo foráneo.

Al norte de América, un frente de alto riesgo se abrió este año. El flamante y flamígero mandatario estadunidense expidió un memorando al secretario del Ejército donde lo instruye a "evaluar y aprobar de forma expedita... las solicitudes para construir y poner en funcionamiento el oleoducto Dakota Access". Con el uso de la fuerza, se entiende. David Archambault II, jefe de la tribu siux de Standing Rock, sostuvo: "La orden ejecutiva de Donald Trump sobre Dakota Access viola la ley y los tratados tribales. Tomaremos medidas legales". El presidente Barack Obama había declarado que el oleoducto "no era de interés nacional para Estados Unidos" y canceló el proyecto. Winona LaDuke, activista indígena, dijo a *Democracy Now!* a finales de enero: "Es prácticamente una declaración de guerra contra todos nosotros", y destacó el aumento de la violencia por parte de la policía y la Guardia Nacional.

Consejeros incrustados en la Casa Blanca revelaron que buscarán revisar todas las reservaciones y propiedades indígenas; es "prioridad nacional" la extracción energética y de recursos. En un gobierno donde el secretario de Estado es magnate petrolero, el secretario de Energía copropietario del proyecto Dakota Access, y el propio presidente tiene inversiones en ese y otros proyectos similares, resulta ominoso replantear la propiedad indígena, de suyo limitada e injusta. Mediante órdenes ejecutivas, memoranda y golpes parlamentarios, Estados Unidos podría reactivar sus "guerras indias" del pasado. Se teme violencia institucional contra la defensa de Standing Rock que se avecina. Por lo demás, ¿cómo obligarán a la nación Tohono de Arizona a que permita la construcción de un muro en su frontera con México, donde también tienen su ombligo? Adicionalmente, la cobardía de Obama hará que el dirigente lakota Leonard Peltier muera en prisión.

LA DE MÉXICO SE HA CONVERTIDO EN UNA GUERRA DE GUERRAS. Los asesinatos seriales de defensores de bosques en la Tarahumara o en la costa y la sierra de Guerrero son sólo expresión focalizada de una conflagración sorda con muchos frentes. La desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa en 2014 llevó a la conciencia nacional la existencia de una guerra contra los jóvenes, los indígenas organizados y sus pueblos de origen en resistencia activa. Fue una declaración de hostilidades con un peso equivalente a la del zedillato el 9 de febrero de 1995, cuando invadió militarmente la selva Lacandona y las montañas de Chiapas y proyectó su guerra encubierta hasta el día de hoy. En Michoacán y la Montaña de Guerrero el precio del dolor ha sido muy alto, y como sus comunidades, ahora también los wixaritari de Jalisco organizan su autodefensa.

Según diagnostica *Es Global* (un sitio de investigaciones afín al partido Demócrata de EU), México es el único país del continente considerado entre "las 10 guerras de 2017", junto con Ucrania, naciones africanas y Medio Oriente. Y no solamente por la ya coloquial "guerra contra el narco", sino por lo que presagian las nuevas políticas estadunidenses. Si se emprende una política de deportaciones masivas, la consecuencia será "una crisis humanitaria y de seguridad todavía más grave" que la guerra actual. "Los refugiados e inmigrantes procedentes de México y Centroamérica huyen de auténticas epidemias de violencia y de una pobreza endémica. Un estudio de 2016 encontró que la violencia armada en México y el Triángulo del norte habían matado unas 34 mil personas, más de las que murieron en Afganistán en el mismo periodo. El incremento de las expulsiones y el endurecimiento de las fronteras tienden a desviar a los sin papeles hacia vías más peligrosas, en beneficio de las bandas criminales y los funcionarios corruptos".

Los lenca y garífuna en Honduras y los nasa en Colombia también viven en estado de sitio, bajo fuego. Aun en el Ecuador *progre*, los shuar sufren embestida militar y se les acusa de "agentes del imperialismo" por defender sus tierras ancestrales, mientras el Yasuní sigue a la espera. Incluso en el Chaco boliviano, los guaraníes reiteran que la guerra contra ellos no ha terminado más de un siglo después. Citan los conflictos por "avasallamientos territoriales" bajo el gobierno de Evo Morales: TIPNIS, Mallku Qota, Takovo Mora, el Aguaragüe, El Bala. En *Chaski Clandestino* (https://chaskiclandestino.wordpress.com/) se lee: "Las argumentaciones y resistencias se reavivan, así como las lealtades coloniales. Las rutas marcadas por Kuruyuki no se agotan ni están saldadas, porque así como existen quienes se alinean con las promesas de modernidad capitalista, aún persisten fuerzas que retoman la propuesta política del levantamiento de 1892 sin estar dispuestas a secundar esa especie de suicidio al que el extractivismo nos quiere orillar en nombre del consumismo, el *desarrollo* y la *civilización*".

Bobbi Jean Three Legs, joven madre siux de 24 años vive en Standing Rock. Precursora de las protestas contra el oleoducto Dakota Access, ya antes del campamento de resistencia establecido en abril pasado, declaró en enero que Trump "está despertando a mucha gente" para prestar atención al cambio climático. "No vamos a retroceder jamás. Estamos sufriendo brutalidad policial. Reprimen a la gente con gas. Les disparan. Nuestra hermana Red Fawn sigue en la cárcel. Más de 600 personas han sido arrestadas al momento, y la cifra sigue aumentando". Los ojos de Bobbie Jean se llenan de lágrimas (describe la reportera Amy Goodman) cuando dice: "Pido a todos los jóvenes del país que nos apoyen. Les pido a todas las personas del mundo que nos apoyen, dondequiera que estén. Me temo que quieren matarnos"



Hombre en una esquina, 1933. Foto: Manuel Álvarez Bravo



La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño y versión en internet: Mario Netzul, Brenda Moncada
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández



Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarroll o de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V, Avenida Cuauhtemoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, C.P. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

JUAN CLÍMACO GUTIÉRREZ, XEWÄÄN

LA EXPRESIÓN DE LO COLECTIVO

Entrevista de Gloria Muñoz Ramírez

Tlahuitoltepec, Oaxaca.

MI NOMBRE COMO ME PUSIERON en el acta es Juan Clímaco Gutiérrez Díaz, pero generalmente me conocen como Xewään, mixizando es un insecto que nace de las gallinas ciegas. Soy profesor de educación primaria, y ahorita tengo la otra función de ser asesor técnico pedagógico.

Cuando nacemos, dicen los abuelos que los ombligos o las placentas se entierran en la casa para que uno no se vaya. Si uno sale es para volver otra vez, porque tu placenta está enterrada aquí. Aún así muchas personas han viajado a otros estados, incluso otros países, pero regresan una vez que terminan de trabajar allá o agotan su recurso. Aquí nacen y aquí mueren.

El maíz tiene un renombre muy grande. El maíz es el que nos rostra, el que nos da la cara, los ojos, el cuerpo completo. Es así como se concibe al maíz. Los mixe somos la gente del maíz, eso quiere decir. Cuando nosotros hacemos ceremonias, las ofrendas se preparan a base del maíz. El maíz es el alimento que le damos a los seres sobrenaturales.

Antes se hablaba de los duendes, ahora ya no los vemos. Duende es una persona que vivía en el monte, con una estatura pequeña y con una habilidad e inteligencia superior. Eran personas, dialogaban como tal, pero ya no los vemos por lo mismo que hemos modificado la naturaleza. Supongo que se van porque huyen.

La asamblea en la comunidad se convoca cuando hay algo qué analizar. Se disfruta más cuando hay elecciones de las autoridades. Generalmente se hace por citatorio y luego se discute quienes serán nuestros representantes. Últimamente se ha manipulado un poco, no tanto por el partido, pero sí hay intereses personales.

Los casos que se analizan son, por ejemplo, los de colindancia, la gente de otra comunidad que de pronto invade terreno, lo discutimos cómo se ha de resolver. Otro es de las sectas religiosas cuando se metieron aquí. Algunas otras veces las autoridades no asumen sus funciones e igual vamos a asamblea, también con las obras públicas grandes, pues las chicas las decide el cabildo.

Las fiestas las hacemos en el cerro. Le hablamos al viento, le hablamos al agua, al relámpago. No le hablamos al dios que dicen que está allá en el cielo, sino al que está presente. Cada año subimos al cerro más alto y hacemos la ofrenda en honor a nuestro líder que defendió al pueblo mixe. Condoy, le llaman. También es el cambio de autoridades, entonces ellas también tienen que subir, y si no lo hacen, la gente empieza a desconfiar y a cuestionar. Después del cerro bajamos a una cena y es la convivencia. Para completar y no despreciar tanto la religión católica, al día siguiente nos vamos al rezo en la iglesia. Lo esencial ese día es la comida, se sirven platillos típicos y la bebida típica que es el tepache champurrado.

La música es lo más propio de las expresiones artísticas mixes. Antes era sólo una flauta y un tamborcito, después fue evolucionando a un tipo de guitarra que tenía su propia afinación, luego entraron los típicos con guitarras más sofisticadas y ya últimamente es la banda.

Hay una composición que a mí me gusta mucho, le llaman "Tempestad". Dijo el compositor que se inspiró una vez que fue a su rancho y vio a su maizal que estaba todo tendido por culpa de los jabalís. Y así suena la música, como un ¡pum! Hay otra que hicieron recientemente sobre tomar pulque, y últimamente muchos compañeros empiezan a componer sobre la vida de aquí.

CUANDO AQUÍ SE SIEMBRA ALGO, se invita entre varias familias a participar en el trabajo sin ningún pago, sólo con una comida y una bebida. En cuanto a la colindancia, todo el mundo va a limpiar los alrededores del territorio. Los caminos igual, cada fin de año, que para nosotros es en octubre porque el inicio del año es el primero de noviembre. Y cuando se empezaron a construir las casas comunales, también lo hicimos en colectivo.

Todo esto se empezó a romper con los recursos federales, que porque su trabajo está pagado y si queremos participar, nosotros también tenemos que pagar. Así se rompió la cuestión colectiva, lo que nosotros llamamos la comunalidad. En las mismas convivencias se expresa, cuando hacemos la pachanga ponemos algo que se llama comida machacada, y la gente se sienta alrededor porque no hay platos individuales. Esa es la última expresión que veo de colectivo.

Todavía tenemos al 99.9 por ciento la expresión de la lengua. Nombramos todas las cosas, menos las que acaban de llegar, como los refrescos, las sabritas, gamesa y esas cosas. No es que no les podamos poner nombre, pero necesitamos reflexionar para nombrarlas. Hay bases que usaron nuestros ancestros para nombrar las cosas nuevas. Uno de los ejemplos fue con las cuestiones de la iglesia o la religión: a las gallinas o a los panes les pusieron un sufijo que hacía referencia a que venían del cielo. "Pollo del cielo", "la casa del cielo", "tortilla del cielo". Así les ponían, pero parte de una reflexión, de qué se debe tomar en cuenta para ponerle ese nombre. Al tractor le pusieron como un animal que se mete en la tierra y la derrumba, al cable de luz le pusieron como si fuera bejuco de luz.

Aquí se toma en cuenta la jerarquía para la organización del pueblo. Empezamos por el cargo más bajo hasta llegar al más alto. Generalmente se inicia con topiles, con vocales, con secretarios, y después hay una puerta de entrada.

Algunas cosas que nos amenazan son las referentes a la educación. Aquí, en Tlahui, se han generado muchas propuestas, desde una secundaria comunal en los años 80, donde participaban los compañeros que atendían primaria y por las tardes daban tequio para atender la secundaria comunal. El gobierno se enteró del proyecto y mandó poner una secundaria federal. En seguida se estableció el Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe (CECAM) que aunque se sigue manteniendo como una institución independiente, lo van jalando y jalando siempre.

DE LAS MUJERES, dicen que está muy chingón que estén ocupando un cargo, pero de pronto veo que la mujer tiene hijos que atender, y quién lo va a hacer mientras está en el cargo. Generalmente en Tlahui ponen a mujeres que no tienen esposo, viudas, abandonadas.

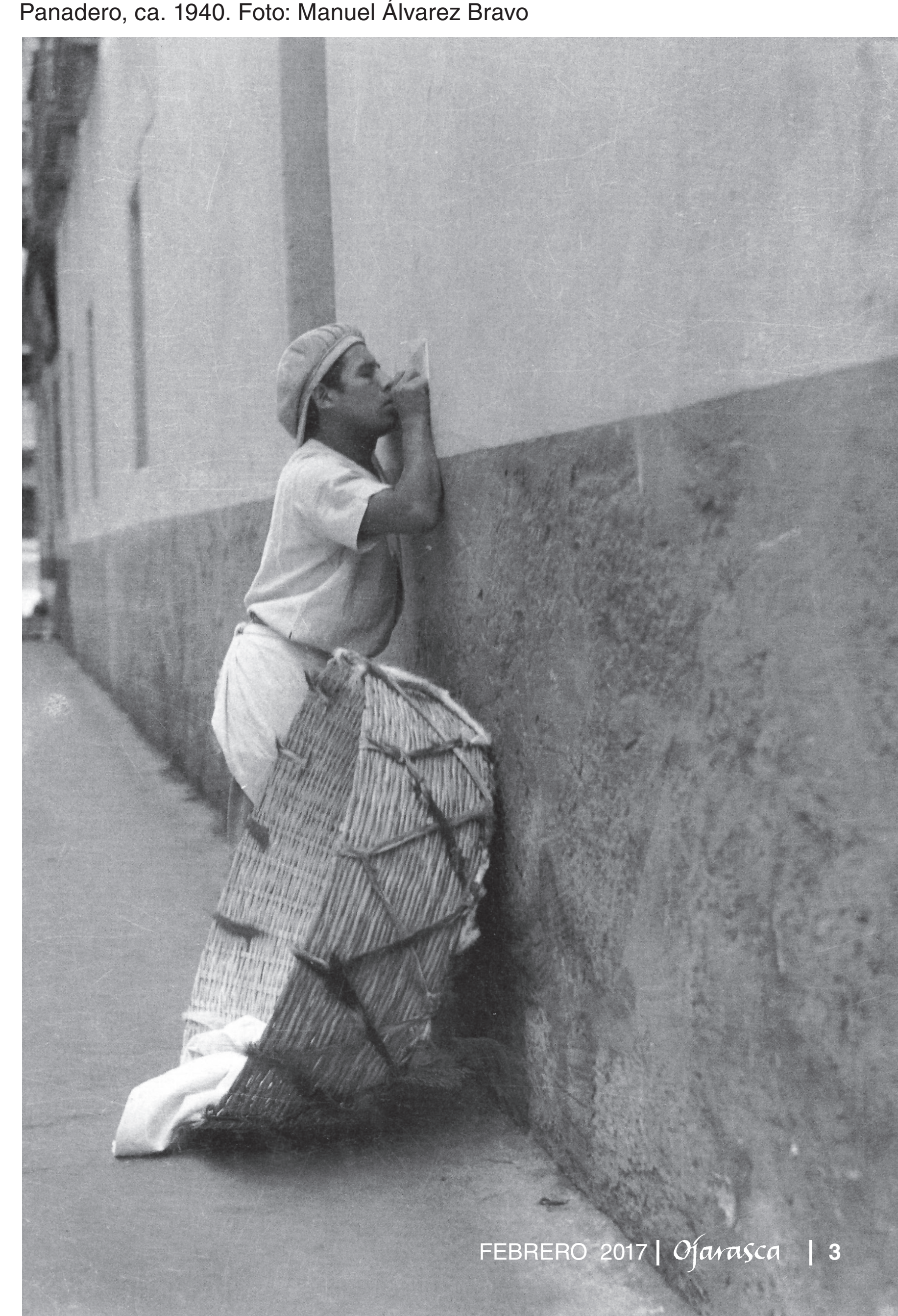
Oí por ahí que el gobierno está instruyendo 50 por ciento de mujeres en el cargo municipal. Yo no me quejaría si estuviera pagado. Necesitamos empleo. Pero si es un servicio gratuito, es castigar a las mujeres. Además de que terminan su servicio, llegan a la casa y a hacer la comida para sus hijos. Ninguna mujer tiene marido si está en el cargo.

Aquí las mujeres también van al campo, trabajan igual que el varón, incluso más, porque la mujer se levanta primero, prepara el almuerzo, come y se va al campo otra vez. Termina la jornada del rancho igual que el hombre, y regresa para preparar la comida. El hombre nada más está esperando.

En la concepción de la muerte, la mujer carga un número 7, porque se velan siete días y tienen siete niveles de vida, y el hombre un 9. Es difícil de explicarlo. Hay diferencia, no hay equidad. Una vez una maestra juntó una banda de puras mujeres, era la primera vez que veíamos una banda femenil. Hay la creencia de que si una mujer toca una flauta o un instrumento, no va a poder parir bien. Pero aquí todo está normal, no pasa nada. Las compañeras tocan los instrumentos normal, como los varones.

Para nuestros ancestros tenemos otro mundo al que nos vamos cuando morimos. Dicen que nosotros circulamos por la derecha cuando estamos vivos. Cuando nos alcanza la muerte, nos detenemos y giramos por la izquierda. Cuántos de nosotros no hemos recibido mensajes a través del tecolote, a través de la comadreja, de unas víboras. Cuando uno encuentra esos anuncios, vemos que vino un ser o un familiar transformado, te viene a visitar y a avisar algo. Aquí lo creemos mucho

Panadero, ca. 1940. Foto: Manuel Álvarez Bravo



DE LA RESISTENCIA A LA OFENSIVA

(Y NO DE LA RESISTENCIA AL PODER)

JOSEFA S. CONTRERAS



Carnaval de Huejotzingo, dos actores, c. 1930. Foto: Manuel Álvarez Bravo

EN 1996 GUATEMALA Y MÉXICO atravesaron momentos determinantes en la relación de los pueblos indígenas y el Estado. Me refiero a los acuerdos de paz y los diálogos de San Andrés Sakamch´en. El común de estas realidades radica en abordar las luchas indígenas a la luz de las circunstancias políticas generadas por las confrontaciones directas entre la guerrilla y el Estado. Siendo característica de ambos países que los diálogos suscitados fueran determinados por la instauración de un modelo económico neoliberal basado en el extractivismo.

A veinte años de los acuerdos de San Andrés Sakamch´en y la firma de los acuerdos de paz en Guatemala, ¿se puede afirmar que las luchas indígenas que han protagonizado dichos procesos están desembocado en una institucionalización funcional al Estado? Considerando la propuesta del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de constituir en México un Concejo Indígena de Gobierno (CIG), cuya vocera sea una mujer indígena, candidata independiente a las elecciones presidenciales de 2018, ¿se puede instaurar un paralelismo con el caso guatemalteco, donde el Movimiento Maya se insertó en una lógica integracionista que abona a la construcción de un Estado "multicultural" candidateando a la líder indígena Rigoberta Menchú por el partido Winaq?

EL 26 DE DICIEMBRE DEL 2016, GUATEMALA celebró el 20 aniversario de la firma de paz entre el Estado y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que prometía la transición de un Estado guatemalteco racista, violento y excluyente a uno "multicultural" (Bastos, 2010: 3). La participación de las comunidades en estos acuerdos resultaba fundamental, ya que habían sido el sector más violentado durante la guerra, y encontrándose en medio de la trinchera entre Estado y guerrilla, se habían convertido en un blanco específico, como se vio en la llamada táctica de tierra arrasada. No obstante, su participación en este proceso de paz se redujo a la integración de la Coordinadora de Organizaciones para el Pueblo Maya de Guatemala (COPMAGUA) en 1994, incidiendo directamente en la definición del Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI) firmado en 1995 por el Gobierno-Ejército y la URNG (Tzul, 2016: 72).

La COPMAGUA acudió al llamado de la Asamblea de Sectores Civiles (ASC) y desde esta instancia participó como sector indígena de Guatemala en los diálogos de paz, mismo que derivo en el llamado Movimiento Maya, posicionándose como interlocutor directo frente al Estado. Mientras que para este movimiento el reconocimiento de identidad se convertía en una de las principales peticiones y parte de su objetivo se centraba en el desarrollo de las comunidades, paralela y alternamente se desplegaban una serie de acciones por la recuperación de tierra (Tzul, 201: 69). Sin embargo, estas pugnas por el territorio y autogobierno, resumidas en autonomía, quedaron omitidas por el Estado guatemalteco y, contrario a lo que se esperaría, el Movimiento Maya cedió, olvidando el corazón de las reivindicaciones indígenas, en la definición y caracterización de la nación guatemalteca que salió de los AIDPI.

Desde entonces los resultados y reconocimiento de los indígenas se expresan en la entrada de figuras mayas a puestos del gobierno y la creación de espacios específicos para la gestión de políticas mayas (Bastos, 2010: 15).

A contrapelo a esta lectura sobre los acuerdos de paz, Gladys Tzul Tzul pone el dedo en la llaga enumerando las razones que constituyen el nudo problemático que han representado estos acuerdos para las comunidades. El "problema indígena" no se resolvió, ya que las demandas del Movimiento Maya siempre fueron integracionistas y siguieron una lógica estatal enarbolando una bandera identitaria que descuidó el tema crucial del territorio y autogobierno. Este descuido no fue casual, y reveló que su estructura organizativa no estaba basada en las asambleas comunales, pues se constituía de organizaciones cuyo objetivo era trabajar en el desarrollo comunitario, entendido como la aplicación de proyectos para la mercantilización de la tierra (Tzul, 2016: 72)

Así, la lógica del movimiento indígena post acuerdos siguió lineamientos estatistas, siendo el remate la experiencia electoral que representó Rigoberta Menchú con el partido Winaq. El lema de 2007, "De la resistencia al poder", consumaba el proceso político que protagonizaron los indígenas en el marco de los acuerdos de paz y anunciaba las siguientes iniciativas partidistas electorales de las vertientes indigenistas e izquierdistas.

PARALELAMENTE A LA FIRMA DE LA PAZ en Guatemala, en México se discutía la mesa de Derechos y Cultura Indígenas en San Andrés Sakamch´en, entre el Estado y el EZLN. Es importante notar que el tema de la autonomía inicialmente no se encontraba entre las demandas de los insurgentes. Fue en 1996 cuando este punto se colocó en la agenda política nacional como parte del apartado Derechos y Cultura indígena, conformado por seis mesas: Libre determinación y Autonomía; Procuración de Justicia; Participación y Representación política; Derechos de la mujer indígena; Acceso a los medios de comunicación, y Lengua y Cultura. Posterior a la firma de los Acuerdos de San Andrés, en octubre de 1996 nació el CNI. Sus orígenes se encuentran en el Foro Nacional Indígena Permanente convocado por el EZLN an-

tes de iniciar la tercera fase del dialogo; la intención era poner a consideración de las representaciones de cientos de pueblos, comunidades y organizaciones los avances de las mesas y las propuestas emanadas de las dos fases anteriores.

A diferencia del caso guatemalteco, el horizonte político del EZLN—CNI no se centró en una reivindicación identitaria sino en la reconstitución integral de los pueblos y la construcción de una nueva relación con el Estado nacional. La experiencia de años de resistencias indígenas se encontraron y se hicieron con el EZLN dando nacimiento al CNI, concentrando sus reivindicaciones en los acuerdos de San Andres Sacamch´en; en ese sentido las resistencias o comunalidades de los pueblos indígenas de México no se vieron "eclipsadas" por los insurgentes.

CNI y EZLN insertan la noción de política comunal en la arena de la política neoliberal – colonial, expresándola a través de un CIG cuya agenda mantiene como premisas la autonomía y la reconstitución integral de los pueblos

El CNI participó en todas las iniciativas que el EZLN llevó adelante para lograr la incorporación de los acuerdos a la Constitución, hasta el 2001, cuando dichos acuerdos fueron traicionados por el Estado y la clase política mediante la aplicación de una contrarreforma expresada en la "Ley Indígena" (la "Ley Barttlet–Cevallos–Ortega"), misma que fue rechazada por el CNI ya que no recogía el espíritu de los acuerdos, pues modificaba en forma sustancial la Iniciativa de Reforma Constitucional elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA).

Esta contrarreforma canceló la reanudación del diálogo entre el gobierno y el EZLN, imposibilitando la construcción de una paz justa y digna. Por esta razón el CNI replanteó sus objetivos tácticos y desconoció la "Ley indígena", proclamando los Acuerdos de San Andrés como ley propia y llamando al ejercicio directo de la autonomía indígena. De ahí el EZLN dio nacimiento a los Caracoles autónomos y las Juntas de Buen Gobierno en agosto de 2003.

En 2006 se celebró el cuarto CNI en la comunidad hñahñu de San Pedro Atlapulco. Allí el Congreso se adhirió a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y asumió abiertamente un perfil anticapitalista, de abajo y a la izquierda. Desde entonces sus pasos siguieron encaminados al ejercicio de la autonomía en los hechos, la defensa de los territorios y el ejercicio de los sistemas normativos propios, así como el derecho a la autodefensa proclamado en Santa María Ostula el 14 de junio de 2009.

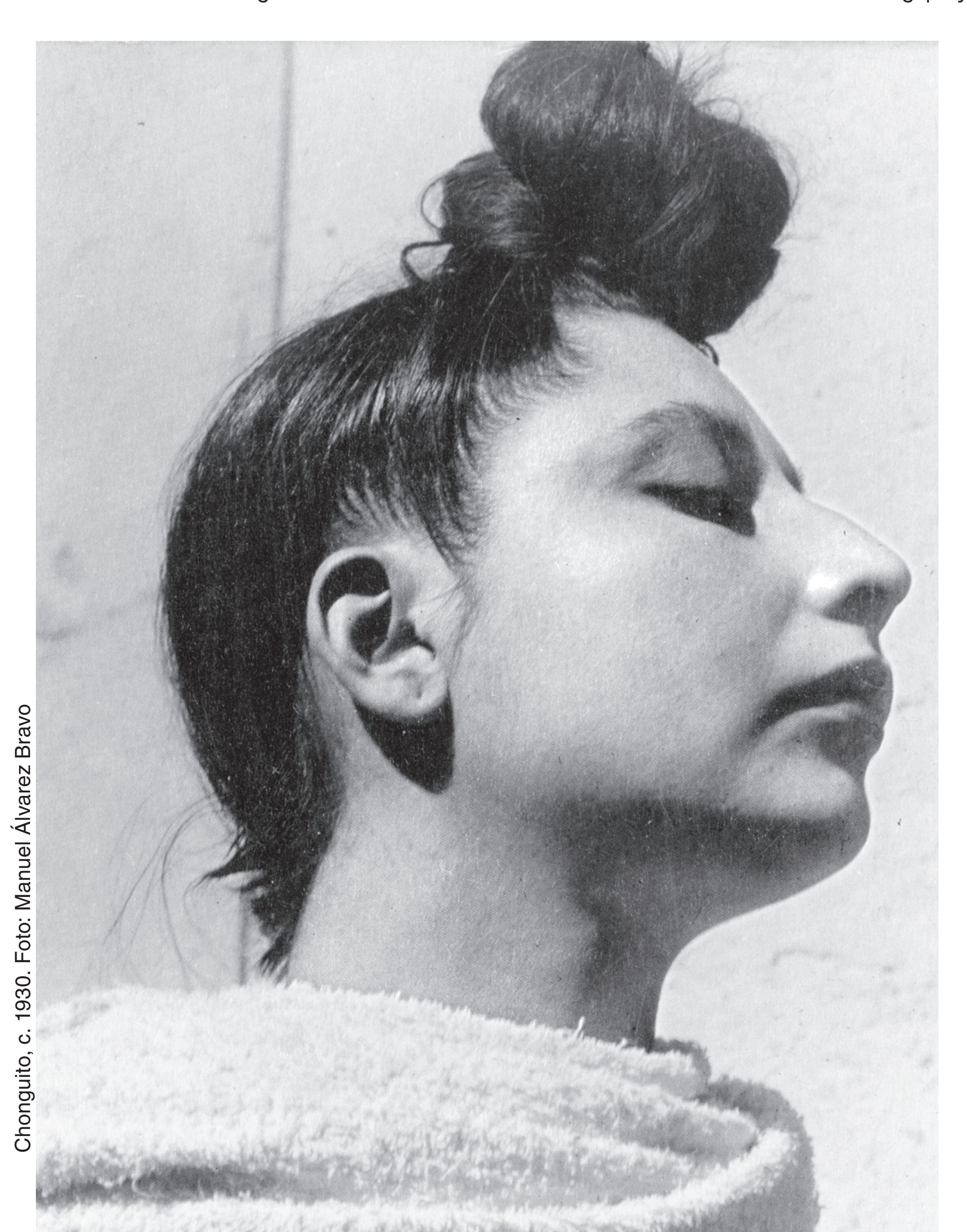
Diez años después, en octubre de 2016, se realizó el quinto CNI y la celebración de su 20 aniversario. En este marco se ratificó la postura anticapitalista y surgió la polémica propuesta de una candidata indígena independiente a las elecciones presidenciales mexicanas del próximo año.

MIRANDO A LO QUE SIGUIÓ LA FIRMA de los tratados de paz, podemos afirmar que tanto Guatemala como México revelan que en sus coyunturas de diálogos entre el Estado y las fuerzas beligerantes, el tema de la autonomía sigue siendo anulado completamente por los Estados; por el contrario, han impuesto una agenda encaminada a blindar el modelo económico neoliberal extractivista.

Una de las grandes diferencias, sin embargo, radica en la relación de los grupos guerrilleros con las comunidades indígenas. En Guatemala, la guerra se volvió el pretexto perfecto para despojarlas de territorios, las llevó a ser descomunalmente violentadas por las políticas contrainsurgentes de un Estado criminal: desapariciones forzadas, masacres de aldeas enteras, violaciones y asesinatos de mujeres y niños llenan los expedientes de los años ochenta.

En el caso mexicano, en cambio, el EZLN, desde el cese al fuego demandado por la sociedad civil, ha optado por iniciativas pacíficas, llamando a la colaboración de los sectores disidentes antes que concentrarse en la lucha armada, pasando del arma de fuego al arma política. Desde ahí toma sentido la propuesta conjunta EZLN–CNI, sobre todo cuando el diálogo con el gobierno federal se encuentra interrumpido y el CNI no ha sucumbido a las dádivas contrareformistas. Así, sin la intención de deslegitimar el proceso guatemalteco ni descalificar la necesaria firma de paz, es necesario resaltar que las reivindicaciones indígenas y las luchas por las autonomías para el caso mexicano se han ejercido de facto durante estos veinte años, y actualmente están proponiendo en la agenda política nacional como respuesta al incremento del despojo y la represión.

El caso guatemalteco enseña que la propuesta es susceptible de ser cooptada, capitalizada por pretendidas líderes e interlocutores del movimiento indígena y neutralizada por reformas integracionistas que contrarrestan las luchas por las autonomías. De la misma manera, los nuevos rostros del indigenismo, la subsunción del discurso reivindicativo, los mecanismos integracionistas al Estado y la invasión de los partidos políticos en zonas autónomas son los riesgos que corre la propuesta en México, tal como lo ilustran las políticas del Estado guatemalteco.


Chonguito, c. 1930. Foto: Manuel Álvarez Bravo

En Guatemala, los acuerdos de paz han sido funcionales para la instauración del Tratado de Libre Comercio (TLC) y la creación de un paraíso extractivo para las empresas trasnacionales, desmovilizando, omitiendo y cooptando las luchas indígenas. En el caso mexicano, igual se aprobó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 y se han concesionado los territorios indígenas a empresas trasnacionales, pero tanto la expresión guerrillera como la lucha indígena no han claudicado y actualmente discuten con los pueblos la propuesta de una indígena como candidata independiente para 2018, donde lo que se propone no es la formación de un partido indígena o étnico, sino la confrontación directa con una lógica de política asimétrica que, a su vez, interpela y desafía a la democracia neoliberal electorera, contraponiéndole un Concejo Indígena de Gobierno (CIG).

De ésta manera, CNI y EZLN insertan la noción de política comunal en la arena de la política neoliberal – colonial, expresándola a través de un CIG cuya agenda mantiene como premisas la autonomía y la reconstitución integral de los pueblos. Hay un cuestionamiento claro al régimen y funcionamiento de la política estatal, golpeándola justo en su estructura electoral en el momento en que exhibe al máximo la corrupción de su pervertido y obsoleto sistema partidario.

En la segunda etapa del quinto CNI, realizada los pasados días 30 y 31 de diciembre y 1 de enero, los resultados de la consulta mostraron la participación de 43 lenguas en 523 comunidades consultadas. La mayoría aprobó la propuesta, mientras 80 siguen en proceso de consulta. Lo relevante de los resultados es que a diferencia del Movimiento Maya, el CNI no está constituido sólo por organizaciones y colectivos sino también por asambleas comunales y ejidales. Basta escuchar a los pueblos ch´oles, nayeri, tseltales, wirrarikas, ñu savi, afromestizos, nahuas o chontales, por mencionar algunos, que se han presentado a título de asambleas comunales y han aprobado la propuesta. Sin embargo la iniciativa no se reduce a un "a favor" o "en contra", pues lo importante es que estos pueblos representan un gran proceso de lucha y defensa de sus territorios contra megaproyectos mineros, gaseoducto, madereras y privatización del agua, lo que posibilita pensar la real constitución de un CIG.

No obstante, parte de la dificultad radica en el fortalecimiento de los sistemas de gobiernos comunales en pueblos cuyas asambleas se encuentran fragmentadas por los partidos. En esos lugares es incierta la repercusión que tendrá el mensaje del CNI–EZLN en la coyuntura electoral, así como en las zonas donde no se ha logrado consultar por la presencia del crimen organizado. El hecho de que comunidades en procesos de autonomía hayan abrazado la propuesta confirma que el Concejo Indígena de Gobierno, si bien no es un proceso consumado, está lejos de ser una inflación mediática o un caparazón vacío. De ser así, la propuesta del EZLN—CNI estaría desafiando la tutela partidaria y estatal para llevar su propia forma de gobierno a escala nacional, pasando de la resistencia a la ofensiva, no de la resistencia al poder

Referencias:
—*Antología XX Aniversario Congreso Nacional Indígena*. Edición de autor, s/f.
—Santiago Bastos Amigo y Brett Roddy: *El movimiento maya después de la década de la paz (1997-2007).* Guatemala, F&G editores, 2010.
—Gladys Tzul: *Sistemas de Gobierno Comunal Indígena. Mujeres y tramas de parentesco en Chuimeq´na´.* Maya Wuy, Guatemala, 2016.

Josefa S. Conteras, Pombashuve, autora zoque nacida en Chimalapa, Oaxaca. Publicó en *Ojarasca* 235.

QUINTO CONGRESO NACIONAL INDÍGENA

EL PESO HISTÓRICO DEL DISENSO

CARLOS MANZO

UNA MUJER INDÍGENA DEL CNI, que hable su lengua y pueda registrarse de acuerdo a la legalidad electoral como candidata independiente para contender en la elección presidencial del 2018: en un primer momento la propuesta extrañó a la mayoría de los más de 300 delegados asistentes a la primera etapa de la quinta sesión del CNI. La magnitud y el impacto mediático de "la propuesta", como se le conoce desde entonces, rompía la inercia asamblearia que arroja un rosario de denuncias y quejas sobre la aguda represión en las regiones indígenas para la imposición de megaproyectos.

Relativamente convencida de que la propuesta representaría una ofensiva contra el Estado neoliberal, la plenaria del 9 y 10 de octubre la analizó y discutió, y la enriqueció sugiriendo la creación de un Concejo Indígena de Gobierno que a nivel nacional defina, acompañe e impulse la campaña que la candidata realice por todos los medios posibles en el país y más allá de nuestras fronteras. Así, el principal acuerdo de la primera etapa del quinto CNI fue llevar la propuesta a consulta en cada uno de sus pueblos, tribus, comunidades, organizaciones y barrios de los delegados asistentes.

Como se evidenció a finales de diciembre, la consulta rebasó las expectativas en algunas regiones de los más de 500 delegados acreditados para participar en la segunda etapa del CNI, como son la sierra chontal oaxaqueña, las montañas de Chiapas y el pueblo nayeri en Nayarit. En otras regiones la narcoviolencia, aunada a la fractura sociopolítica por la presencia de los partidos y la vastedad de sus territorios, imposibilitó llevar la información a las asambleas de los pueblos organizados que participan en el espacio de diálogo que les significa el CNI. Fue el caso de algunas zonas de Oaxaca, la cuenca del Papaloapan, Sonora, Jalisco, Chihuahua y Michoacán. No obstante, el hecho de contar con resultados concretos de la consulta realizada en cerca de 500 comunidades, más de 300 con actas de asamblea, con respuestas mayoritariamente favorables a la propuesta, motivó a la plenaria a definir en mesas de trabajo las particularidades para integrar un Concejo Indígena de Gobierno que, por acuerdo de la plenaria, será instalado en la asamblea del CNI que se realizará exprofeso el 27 de mayo en San Cristóbal de Las Casas.

El consenso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y sus bases de apoyo expresó su compromiso de apoyar los acuerdos que alcance la quinta sesión del CNI; es decir, la integración del Concejo Indígena de Gobierno a nivel nacional y la definición de la candidata para 2018. La importancia de este acuerdo nacional de los pueblos, comunidades, organizaciones, tribus y barrios del CNI, en un primer momento con el propio EZLN y sus bases de apoyo y, en un segundo momento, con otros actores de la sociedad civil y otros actores políticos, nos remite al planteamiento que en el mismo sentido había enunciado el EZLN en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, signada por el CNI en Atlapulco en mayo de 2006: "Hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos si nos quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena solo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo". Este argumento reaparece en la nueva estrategia para 2018.

El "paso peligroso" que "vale la pena" lo camina de por sí el CNI al construir autonomías en terreno minado; lamentablemente en nuestro propio suelo, en nuestras comunidades, en ese camino vamos dejando vidas. Otras más son y seguirán siendo los cientos de desaparecidos y desaparecidas que seguimos buscando, exigiendo su presentación. Además, decenas de presos políticos y de consciencia que no callan y esperamos pronto sean liberados. Es aquí donde pareciera contradictoria la estrategia. En la Sexta Declaración se hablaba de "ir más lejos de los calendarios electorales", caracterizando la estrategia: "Es como una campaña, pero muy otra porque no es electoral." Hace diez años se decía: "Vamos con otra política por un programa de izquierda y por una nueva Constitución". Ahora, como se dijo en Oventik el primero de enero, "vamos por todo", aunque irrumpiendo en el calendario electoral de los de arriba para detonar de un campanazo la consciencia histórica del país para la construcción del nuevo escenario.

Este "paso peligroso" cuando aún no amanece, en el terreno enemigo se vuelve doblemente riesgoso ya que son pocos quienes de noche saben andar. En estas mismas páginas, Carlos González García escribió en junio de 2012: "En los próximos comicios federales hay que agregar como agravantes esenciales la pobreza, el desempleo y el despojo de lustros: la simbiosis entre instituciones políticas y cárteles, la fusión entre políticos, empresarios y criminales como consecuencia de la fragmentación mafiosa del Estado ('Los pueblos indígenas ante las elecciones', *Ojarasca* 182). Esta apreciación cobra tremenda vigencia en nuestros días, cuando una suerte de narco-paramilitarización de Estado se hace presente en las regiones donde hay resistencia contra megaproyectos mineros, eólicos, petroleros y otros. Constructoras, desarrolladores y contratistas solapados o promovidos por los gobiernos estatales con la abierta participación de cárteles tienen recursos para comprar elecciones. Carlos González sentenciaba: "El restrictivo marco constitucional y el carácter funcional de la clase política y las instituciones electorales a los intereses del capitalismo neoliberal, hacen imposible que los pueblos originarios puedan integrarse como tales, como naciones plenas y en igualdad de condiciones, al Estado nacional". El importante sector del movimiento indígena representado por el CNI y el EZLN no pretende su integración al Estado al participar en la coyuntura electoral. A pesar del disenso que la propuesta represente para el ala anarquista, permite entrever la posibilidad de un Estado otro que, desde abajo, vaya más allá del horizonte neoliberal

> ***Este "paso peligroso" cuando aún no amanece, en el terreno enemigo se vuelve doblemente riesgoso ya que son pocos quienes de noche saben andar***



Desde la terraza del Palacio de Iturbide, c. 1930 . Foto: Manuel Álvarez Bravo

ESCRIBIR EN EL SIGLO XXI
DESDE LAS LENGUAS ORIGINARIAS

MARTÍN TONALMEYOTL

UNA FORMA DE MANIFESTAR EL HARTAZGO social en el que vivimos es a través de la escritura. Uno puede usar cualquier recurso literario porque escribir es como darle vida a aquello que es acosado por el olvido, la injusticia y tal vez la muerte.

Las lenguas del mundo y de México, a pesar de tener redes sociales efectivas y producir de manera cotidiana nuevos hablantes, también llegan a morir, y cuando esto acontece, la escritura se convierte en un rastro único e identificable donde se puede palpar el conocimiento humano a través de libros, diccionarios, enciclopedias y otros materiales de estudio para las futuras generaciones. Escribir en las lenguas originarias se ha vuelto una necesidad para resaltar, enaltecer, describir, rescatar, denunciar y revitalizar un idioma sin que las fronteras geográficas o culturales representen un obstáculo.

Muchos optan por escribir en la lengua dominante, otros desde nuestro idioma originario, donde las palabras y los pensamientos tienen una carga ideológica diferente. Uno elige qué escribir y en cuál idioma. Algunos escribimos acerca de nuestras dolencias, lo que nos agobia, aquello que arranca nuestras vísceras a punta de coraje. Otros escriben sus alegrías o las de otros, sus sueños, las etapas de la vida. Muchos no están de acuerdo que escribamos en la lengua y en español. Algunas veces hay que hacer caso omiso porque mucha gente no propone, no habla, no denuncia, no manifiesta su gusto o desdicha, sólo critica y nos deja la responsabilidad de todo lo que pasa en el medio social, educativo y literario, como si nosotros fuéramos responsables.

LA ESCRITURA ES PUENTE DE comunicación de una sociedad, de una cultura con otra. Una forma de hacer diálogo entre conocidos y desconocidos. Leernos, escucharnos, escribirnos unos a otros aun a pesar del desacuerdo es una forma de intercambiar ideas, opinar sobre nuestra realidad.

Para los escritores en lenguas originarias de México y seguramente de otros pueblos americanos, el español es la lengua-puente para con los otros, pertenezcan o no a un pueblo originario. Los pertenecientes a una cultura propia, a pesar de conocer de nombre los 68 idiomas existentes en nuestro país (69 con el español), no dominamos estos idiomas para leernos en su escritura original, y desde el español nos comunicamos con los ñuu savi, me' phaa, nahuas, wixaritari, tutunakú, huaves o yoremes. No saber leer una literatura en su escritura original no tiene que ver con el menosprecio a una lengua, por el contrario, al leer desde el español conocemos el pensar de otra cultura, sus padecimientos, gustos, enojos, el conocimiento que tiene acerca de los animales y los lugares sagrados.

ALGUNOS PUEBLOS DE LOS 68 aun existentes, y con más de la mitad de sus idiomas a punto de extinguirse, son aún vírgenes de estas manifestaciones artísticas con el alfabeto latino provenientes del medio urbano. Los pueblos antiguos han sido orales desde que se crearon y lo siguen siendo en el siglo XXI. Otros, como el náhuatl, el maya, el zapoteco, el mixteco, idiomas con más hablantes y más escritores, están envueltos ya en todos estos medios.

La gran mayoría de los que escribimos en una lengua originaria pertenecemos a una comunidad pequeña, hemos sido autodidactas para la escritura y la lectura de nuestros idiomas. De igual modo, muchos trabajamos desde temprana edad para sobrevivir en nuestros propios pueblos o en otro lugar porque provenimos de familia pobre o muy pobre. Sin embargo, nuestros padres, vecinos, abuelos y gente de la comunidad nos han enriquecido con sus conocimientos de la vida cotidiana, las estrellas, el alegrar de las aves, la relación del hombre con la naturaleza, la magia de las creencias. Al expresar todo lo anterior lo hacemos a través del medio literario, sea novela, poesía, cuento, ensayo, artículo o algún otro texto donde se narra. También escribimos de las cosas que nos perturban, aquello que atraviesa nuestra alma con un cuchillo, que roba nuestra libertad de expresión, nuestra forma de vivir. Algunos escribimos contra la narcoviolencia impuesta en nuestras comunidades con el objetivo de robarnos nuestros recursos naturales, en complicidad con los políticos corruptos que siguen lastimando a la sociedad mexicana. Escribir es una manifestación desde lo propio o desde el sentir colectivo.

La escritura en lengua originaria también significa un doble esfuerzo. Hasta ahora no existen traductores especializados de la poesía y la narrativa de estos idiomas. Cada autor es su propio traductor y por tanto, cada texto requiere el doble de esfuerzo que la sola escritura en una lengua. Los que escriben y traducen no sólo de una lengua originaria, sino del inglés, el francés y otros idiomas al español, sabemos cuán difícil es este trabajo.

ESCRIBIR Y LEER VAN DE LA MANO. Uno no debe de resistirse a leer la literatura escrita en español o en otros idiomas. La literatura no debe de ser exclusiva de cierto grupo social, en ella se conjuntan los conocimientos humanos. Los que escribimos debemos de ser más abiertos, aceptar los diferentes puntos de vista, porque a partir de eso podemos discutir inquietudes nuestras y de los otros. Podemos sembrar y hacer brotar el diálogo desde diferentes colores, ojos y palabras.

Y hay que decirlo, en los pueblos originarios no todo lo que existe es bueno, tampoco malo. Somos como otras sociedades, con aciertos en la vida cotidiana y la organización, o desatinos en los quehaceres. En las comunidades existen brujos, curanderos, gente envidiosa, hombres alegres, mujeres trabajadoras, niños berrinchudos, comerciantes sobresalientes, artistas, y actualmente en muchos pueblos originarios, un gran número de sicarios. Allí manifestamos nuestras razones acerca de la vida, no como nos lo cuentan sino como vemos, vivimos o simplemente escribimos acerca de los otros que viven o mueren, de los que dicen mucho y hacen poco, los que no hablan del racismo, de las cosas que nos gustan o detestamos, la miseria moral de nuestros gobernantes. En mi caso, escribo para denunciar, para sobrevivir al monopolio televisivo que no se cansa de engañar a la gente y vendarle los ojos para que vea una realidad tan falsa como la televisión misma.



Ejercicio No. 5, ca. 1940. Foto: Manuel Álvarez Bravo

RAZONES PARA ESCRIBIR SOBRAN. Sin embargo atreverse desde las lenguas originarias, o desde el español, cuesta y muchas veces cuesta muy caro y esto es visible en nuestros hermanos periodistas. Otras veces sólo es cuestión de atreverse a tomar los teclados de la computadora, tomar el lápiz y ponerse frente a una hoja en blanco. Escribir entonces puede ser un acto de protesta, de propuesta, de dibujarles a otros el mundo en que viven. La escritura es una herramienta única. Sin ella no podríamos manifestar pensamientos o resentimientos, ni sabríamos de los otros. Los escritores en lenguas originarias —los más jóvenes y realistas, a quienes nos ha tocado vivir en una sociedad no tan bella— manifestamos temáticas de rebeldía, de la triste vida cotidiana, de la sobrevivencia, de aquello que se está olvidando. Otros hablan del entorno, la convivencia con la naturaleza y lo bello aún existente en las comunidades originarias.

Algo muy visible en la literatura mexicana es que muchos escritores de habla española demeritan la literatura proveniente de nuestros pueblos. Piensan que es una literatura de baja calidad sin antes haber consultado los trabajos de Briceida Cuevas Cob, Mikeas Sánchez, Enriqueta Lunez, Mardonio Carballo, Irma Pineda, Natalia Toledo, Hubert Matiúwàa, Isaac Esau Carrillo u otros escritores mexicanos o de países vecinos como Humberto A'kabal, Hugo Hamiuy o Fredy Chingokana. Es literatura, cumple con los cánones estéticos. Como en cualquier otro idioma, existen autores con buenas propuestas y otros que no, igual que sucede con los escritores en español o francés. El aporte hecho por ellos no se encierra en un idioma o un pueblo originario, sino que contribuye al fortalecimiento de la literatura mexicana y universal

Martín Tonalmeyotl, autor nahua, recientemente publicó el poemario bilingüe *Tlalkatsajtilistle* / *Ritual de los olvidados*.

LOS NARRADORES SOMOS LOS SECRETARIOS DE LA MUERTE

MARÍA NADOTTI

JOHN BERGER, ESCRITOR GRANDE como una montaña y amigo muy querido, nos faltó el pasado 2 de enero.

Comienzo a escribir sobre él mientras vuelo de Lisboa a Milán, las dos ciudades en las que vivo. Me consuela recordarlo desde el cielo. Es la misma perspectiva que escogió John para dar voz a Odile, la narradora de Una vez en Europa y uno de los personajes más inolvidables de su inmensa obra. Ahora él ya no está en ninguna parte y está en todas partes. Tal vez, como escribió en Aquí nos vemos, hablando de la pintura rupestre del Cro-Magnon, fue a esconderse:

> Para los nómadas, las nociones de pasado y futuro están subordinadas a la experiencia de alguna otra parte. Algo que ya se fue, o que es esperado, está oculto en algún otro lugar.

Para los cazadores y para sus presas esconderse bien es precondición de supervivencia. La vida depende de encontrar abrigo. Todo se esconde. Lo que se ha desvanecido fue a ocultarse. Una ausencia —como ocurre tras la partida de los muertos— se siente siempre como pérdida, pero no como un abandono. Los muertos se ocultan en alguna otra parte.

Ahora cada quien tendrá que buscarlo siguiendo las pistas que descubriremos en sus páginas, en sus dibujos, en sus películas, en los recuerdos, en los sueños.

A mediados de octubre del año pasado, la última vez que pasé algunos días con él en la casa de Antony cerca de las puertas de París en la que vivía de forma estable con su pareja Nella Bielski desde 2013, John me habló de un texto en el que estaba pensando. "Sabes", me susurró con un tono conspirador, "quisiera reflexionar sobre qué se siente escribir una carta a mano, meterla en un sobre, pegar la estampilla, ir a la oficina de correo y mandarla". "¿Y hablarás también sobre qué se siente recibirla?", le pregunté, "una carta escrita a mano, tan llena del cuerpo, de la voz, de las manos de quien te la envió". En ese momento recordé los afectuosos sobres de colores, algunos con dibujos, en ocasiones reutilizados, que había recibido de John en el curso de los últimos veintidós años, y me venía a la mente su caligrafía nítida y ligeramente vehemente, casi de prisa, impetuosa e impaciente como él, sólida y vivaz.

John Berger no tuvo tiempo de poner en papel ese texto y por lo tanto no lo recibiré, pero quiero contarles una historia hecha de coincidencias. Y las coincidencias, tan parecidas a citas con las personas y los lugares, son misteriosamente parecidas a una carta escrita a mano que te llega de un amigo querido y que te quiere.

Supe que John estaba mal el 26 de diciembre del año pasado. Su cuerpo de nonagenario, fuerte como un roble, cedió de golpe. Y sin embargo nadie se esperaba que, en sólo una semana, se habría ido a esconder con un salto de liebre o de rana, sin titubeos. Yo estaba en Lisboa, rodeada de las personas que más amo. Y Lisboa, como bien sabía John, es una ciudad particular. Él la había elegido como lugar narrativo donde encontrar a su madre, muerta diez años antes. Yo la reconocí hace tiempo como el lugar donde me gustaría morir, suave e irónica, ni aquí ni allá, en vilo, una tierra de paso. Fue aquí que, el 24 de enero de 2007, me llegó la noticia de la muerte de otro amigo querido, el escritor polaco Ryszard Kapuściński. Trece años antes, en Milán, había hecho que se encontraran y habían simpatizado de inmediato, Ryszard el marinero de las manos llenas de ámbar y John el montañés que cría abejas y hace que las vacas se reproduzcan.

Esa mañana llamé a John para decirle lo de Ryszard y más que nada, probablemente, para que me consolara. Él me dijo sin dudar: "Ve al Campo dos Mártires da Pátria y lo escucharás reír. ¡Ah, su increíble carcajada!".

En el Campo dos Mártires da Pátria, donde se encuentran la Facultad de Medicina, el Instituto de Medicina Legal y la morgue, hay una prodigiosa escultura. Erigida sobre una columna marmórea de estilita, se alza la figura en bronce del doctor José Tomás de Sousa Martins, médico portugués que vivió entre 1843 y 1897, objeto de un vivaz culto popular debido a los milagros realizados en vida y después de la muerte. A los pies del monumento hay una miriada de lápidas, placas, ex votos, flores, un rumor de historias. John escribió sobre el doctor Martins en el texto dedicado a su madre, haciendo de él una irresistible y burlona figura de santo laico, enamorado de la vida, de la carne y del sexo. Allí, esa tarde, también yo reí mientras encendía una vela para Ryszard y la introducía con atención en esa especie de horno de carbón que protege las pequeñas flamas del viento inconstante del lugar.

El 31 de diciembre, diez años después, cuando supe que a John lo habían internado de nuevo y que su situación era de una gravedad extrema, retorné al Campo dos Mártires da Pátria y encendí una vela al doctor Martins para que lo ayudara a encontrar el camino más leve. Y me pareció verlo reír, guiñándome un ojo en un gesto de complicidad.

El 1 de enero cumplí sesenta y ocho años. El 2 murió John: una de sus infinitas "cortesías".

Hace algunos días, en Lisboa, Paulo Branco, director del Lisbon&Estoril Film Festival, que en noviembre de 2015 había rendido un homenaje a John con una retrospectiva cinematográfica y una jornada de lecturas y música, quiso recordarlo mostrando las grabaciones del evento. John, acompañado por la cantante Yasmine Hamdan y el pianista Piotr Anderszewski, lee un fragmento de su texto sobre Lisboa. Sí, precisamente el que dedicó al doctor Martins. Vuelvo a escuchar su voz y sé, ahora, por qué se detuvo justo en ese punto.

Una vez encendidas, dijo ella, cualquier bien que puedan hacer lo hacen sin nosotros.

Por supuesto, susurré. Por supuesto.

Me di cuenta de que acababa de sufrir una pérdida, dijo.

Usted habla muy bien francés.

Trabajé en París. Limpiando casas. El año pasado cumplí cincuenta y cinco y me dije que era hora de regresar a Lisboa para siempre. Y mi marido también se vino.

¿Le puedo invitar un café para salirnos de la lluvia? No, en cuanto ponga mi vela debo volver a casa.

Tenía ojos azules en un rostro que era fuerte y a la vez desprotegido.

Es por mi marido, mi vela.

¿Está enfermo?

No, no está enfermo. Tuvo un accidente. Se cayó del tejado en el que estaba trabajando.

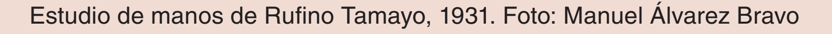
¿Está malherido?

Me clavó la vista en el pecho, cual si fuera el distante Mar de Paja. Entonces supe que su marido había muerto.

Debería haber traído paraguas, como yo, dijo. Y luego añadió: nuestras velas seguirán ardiendo y harán lo que puedan, sin nosotros.

HACE ALGUNAS NOCHES JOHN VOLVIÓ a visitarme en un sueño, con un gran tazón de fresas recién cortadas. Nada de palabras, sólo un gesto de atención y consuelo: dos de los temas más fuertes de su obra. Unir, mantenerse juntos, no permitir que las pasiones tristes se sobrepongan y nos separen los unos de los otros, que nos hagan creer que estamos solos y que somos impotentes. ¿No es en la oscuridad donde maduran las semillas, y acaso no es en la oscuridad que se encuentra y se comparte la esperanza?

En un encuentro milanés en diciembre de 2007, pocos días antes de venir a México para participar en un congreso en la Selva Lacandona y encontrarse con el Subcomandante Marcos, hablando a un público de jóvenes, John dijo:



Estudio de manos de Rufino Tamayo, 1931. Foto: Manuel Álvarez Bravo



No debemos concentrarnos en discutir abstracciones, que pueden ser sólo una distracción, sino que debemos concentrarnos en las pequeñas —y en ocasiones grandes— opciones individuales y colectivas, porque es allí que yace la iniciativa. Ustedes podrían replicar: "eres realmente ingenuo, ¿con qué organización podemos hacer algo así? Parecería algo diminuto, entre nosotros, en familia". Paciencia, paciencia, porque los grandes movimientos de la historia iniciaron siempre en esos pequeños paréntesis que llamamos "entretanto". Dediquémonos a estar, a ser, en ese "entretanto".

Se le podría llamar resistencia o bien cognición marxista de la historia y de sus tortuosos recorridos, sabiduría de un intelectual atípico que siempre puso en primer lugar la experiencia o la participación sin reservas en lo que nos hace —en el bien y en el mal— humanos.

Hace pocos meses John, que nunca pedía cosas para sí, que siempre se ponía en el lugar del otro, me preguntó si sería posible volver a publicar en Italia Un séptimo hombre (1974), que él consideraba su libro más importante. No por vanidad o egocentrismo, sino porque, con el tiempo, ese libro se había vuelto profético, transformándose en una especie de álbum de familia para los migrantes turcos, griegos, portugueses e italianos que en esos años se iban hacia el norte de Europa en busca de trabajo. ¿Podría ser posible pedir al alcalde o al médico de servicio de Lampedusa que acompañara esta nueva edición con sus palabras? Para hacer sentir menos solos, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo, a los nuevos migrantes que buscan escapar de la pobreza y la guerra atravesando el Mediterráneo.

Ahora el libro existe y, desde hace algunas horas, lo tengo entre las manos. John no podrá verlo, pero sus páginas, escoltadas por las fotografías de Jean Mohr y por un texto de Pietro Bartolo, médico de Lampedusa, encontrarán una "casa" por sí solas, porque se dirigen íntimamente a quien ha vivido el desarraigo y la separación, entonces como ahora

Traducción del italiano: Diego Tapia

Maria Nadotti, editora, periodista, narradora, consultora editorial y traductora, una de las amigas más cercanas de John Berger a quien editó y tradujo durante años, vive entre Milán y Lisboa. Es autora entre otros libros de *Silenzio=Morte. Gli USA nel tempo dell' AIDS*, *Sesso & Genere*, *Prove d'ascolto*, *Trasporti e traslochi. Raccontare John Berger*, *Necrologhi*. En el sitio *Doppiozero*, tiene un blog llamado "in genere".

Las crinolinas, 1966-68. Foto: Manuel Álvarez Bravo



HOGAR

Warsan Shire

nadie deja su casa a menos que
la casa sea la boca de un tiburón
uno corre a la frontera
cuando ve que toda la ciudad corre también

tus vecinos pasan corriendo más aprisa que tú
el aliento a sangre en su garganta
el niño con quien fuiste a la escuela
que te mareaba de besos tras la fábrica de latón
hoy carga una pistola más grande que su cuerpo
uno deja su casa
cuando la casa ya no deja que te quedes

nadie deja su casa a menos que la casa te escupa
fuego bajo tus pies
sangre caliente en tu vientre
no es algo que alguna vez pensaras hacer
pero la guadaña quemó amenazas en tu cuello
y aun entonces murmuraste el himno
bajo tu aliento.
sólo rasgando tu pasaporte en el baño de un aeropuerto,
llorando mientras tragabas trozos de papel
te quedó claro que nunca volverás

tienes que entender
que nadie pone sus hijos en una lancha
a menos que el agua sea más segura que la tierra

nadie se quema las manos
bajo los trenes
bajo los vagones
nadie pasa días y noches en el vientre de un camión
alimentado de periódicos
a menos que la distancia
signifique algo más que un simple viaje
nadie se arrastra bajo cercas
nadie quiere ser vapuleado
ni compadecido
nadie elije los campos de refugiados
ni los cacheos entrometidos que te dejan
el cuerpo dolido
ni la prisión,
aunque la prisión sea más segura
que una ciudad en llamas
y un custodio
en la noche
sea mejor que un camión lleno
de hombres parecidos a tu padre
nadie podría sobrevivir
nadie podría resistir:
no existiría una piel tan ruda

y que te griten
que se vayan a su casa negros
refugiados
sucios migrantes
buscadores de asilo
que secan nuestro país
negros con las manos tendidas
que huelen raro
salvajes
jodieron sus países y ahora quieren
joder el nuestro

cómo podremos quitarnos de encima
las palabras
las sucias miradas
será porque el golpe es menos duro
que un brazo arrancado
o tales palabras son más tiernas
que catorce hombres entre tus piernas
o los insultos más fáciles
de tragar
que los escombros
que los huesos
que tu cuerpo infantil
en pedazos

quiero volver a mi casa,
pero mi casa es la boca de un tiburón
mi casa es el cargador de un fusil
y nadie dejaría su casa
a menos que la casa te persiguiera hasta la costa
a menos que la casa te dijera
aligera las piernas
abandona tu ropa
arrástrate por el desierto
vadea los océanos
ahógate
sálvate
vuélvete el hambre
mendiga
olvida tu orgullo,
tu sobrevivencia es lo más importante

nadie se va de su casa a menos que la casa sea
una voz sofocante
que en el oído te murmura
vete
escapa de mí ahora
no sé en qué me convertí
sólo sé que cualquier otro lugar
es más seguro que aquí.

(Traducción de Valentina Valle, con la colaboración de Alessandra Galimberti Prince y Ramón Vera-Herrera)

Warsan Shire, poeta somalí nacida en Kenya en 1988. Su libro más conocido es *Teaching my mother to give birth.* Vive en Londres, ganó el Inaugural Brunei University African Poetry Prize.



Paja con escalera, 1977. Foto: Manuel Álvarez Bravo

INTERCULTURALIDAD

UNA LARGA HISTORIA COLONIAL

DANIEL MONTAÑEZ PICO

LA INTERCULTURALIDAD es un término bien conocido por los pueblos de nuestra región, teniendo un uso muy temprano por organizaciones como el CRIC colombiano. (El Consejo Regional Indígena de Cauca realiza un intenso trabajo político y educativo por la autonomía y la defensa del territorio de los pueblos desde los años 70; la interculturalidad es un pilar fundamental en sus proyectos educativos, económicos y políticos). El término representa una crítica a los esencialismos que entienden las identidades como realidades "puras" y estancas y, por otro lado promueve relaciones éticas y respetuosas entre los pueblos y comunidades del mundo. Pone énfasis en la cuestión relacional, tanto en las relaciones interiores de cada pueblo como en las exteriores, oponiéndose a los enfoques multiculturales, paternalistas, colonialistas o racistas que hacen apologías de las culturas de los pueblos como forma de desprecio estructural y herramienta de dominación social.

Sin embargo, y esto no es nuevo para el pensamiento crítico contemporáneo de nuestros pueblos indígenas, en la práctica la interculturalidad suele actuar como paradigma de control social, que utiliza y refuncionaliza parte de las culturas de los pueblos para establecer refinadas formas de dominación (véanse aportes de Silvia Rivera Cusicanqui o José Quintero Weir en este sentido). Nuestros pueblos han observado junto con sus comunidades cómo la interculturalidad se hace efectiva a través de políticas públicas coloniales de diversa índole, que generalmente sustituyen proyectos anteriores degradados mediante la renovación del nombre. En vez de políticas multiculturales, indígenas, de solidaridad y desarrollo, ahora serán "interculturales".

Algunas críticas del ámbito académico vinculadas a la defensa del territorio y el desarrollo propio de las comunidades han detectado también esta cuestión, y ya hablan de una "interculturalidad crítica" en contraposición a la "interculturalidad funcional", "posmoderna", "capitalista", "dominadora", "liberal" o "neoliberal" (véanse los aportes de Catherine Walsh y Jorge Viaña). Pero como dice un amigo: "cuando comenzamos a poner apellidos a las cosas es que algo va mal". No todos los términos han sido igualmente cooptados por Estados, gobiernos, bancos, empresas y ONGs. Pensemos en el concepto de autonomía. Imaginen que fuera cooptado de la misma forma y que cambiaran el programa "Oportunidades" de México por uno de "Autonomías" que ofreciera a las mujeres de las comunidades la posibilidad de construir "autonomía" mediante la gestión de una tienda de Sabritas y sopas Maruchan. Se les podría maquillar más. Ya no Sabritas ni Maruchan; serían "papitas nahuas" o "ancestrales sopas mayas de fideo chino con camarones y aderezo de chile habanero". Todos ellos productos que trabajan por el bienestar y la "autonomía" de las comunidades, con el imprescindible "toque intercultural" por el cual los ingredientes estarán, con todo orgullo, escritos en lenguas originarias.

EL USO Y REFUNCIONALIZACIÓN de las culturas propias de los pueblos para su refinada dominación se trata de una cosa seria y muy antigua. Revisemos tres momentos históricos para hacerla explícita:

Siglos VI a XVI. Despojo y evangelización de los pueblos de Europa. Karl Marx estudió bajo la idea de "acumulación originaria" la transición al modo capitalista de producción desde la Edad Media temprana. Así, estaríamos hablando de un largo proceso de despojo en múltiples dimensiones: de tierras, conocimientos y cuerpos de los pueblos que habitaban el territorio hoy conocido como Europa. Se han realizado nuevos estudios que complementan el texto de Marx sobre la acumulación originaria en términos de despojo de conocimientos, luchas y dominación de género (como *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, de Silvia Federici, México, Pez en el Árbol, 2013). La imposición del cristianismo jugó un papel esencial en este proceso, pero no todos los pueblos fueron fáciles de evangelizar. Ya tempranamente el papa Gregorio el Grande, durante la evangelización de los sajones en el siglo VI, dijo a sus enviados: "No olvidéis nunca que no debéis estorbar ninguna creencia tradicional que pueda armonizarse con el cristianismo" (citado por Luis Werkman en *La herencia medieval de México*. Colmex/FCE, México, 1994).

Siglos XVI a XVII. La conquista de América. Estas tendencias viajaron a América de la mano de conquistadores que venían de la guerra contra *Al-Andalus*. Eran conscientes de la paradoja de destruir el conocimiento no cristiano para imponerse (de la quema de las bibliotecas de Córdoba y Granada a la destrucción de códices en Yucatán), a la vez que necesitaban conservarlo y cristianizarlo. ¿Gracias a quiénes leyeron los renombrados frailes del siglo XVI las obras de Aristóteles? ¿Quiénes les enseñaron el número 0 y la potencia de calendarios mucho más exactos? Muchas obras enfatizan el robo de conocimientos de la modernidad europea para presentarlos como invenciones propias. Gutenberg inventó la imprenta siglos después que los chinos, Galileo descubrió la redondez de la tierra siglos después que los árabes y diversos pueblos de América. Es interesante el estudio de George Saliba, quien estudia los aportes científicos que los europeos tomaron del Islam para emprender su "renacimiento" (en *Islamic Science and the Making of the European Renaissance*, MIT Press, 2007). En esta destrucción-conservación-refuncionalización de los saberes de los pueblos en nuestra región participaron varios frailes, sobre todo dominicos y jesuitas. Algunos autores han visto estas labores como honorables ejercicios de antropología temprana que habrían contribuido notablemente a nuestro conocimiento de las culturas prehispánicas. Es el caso de Miguel León Portilla, autor muy importante para

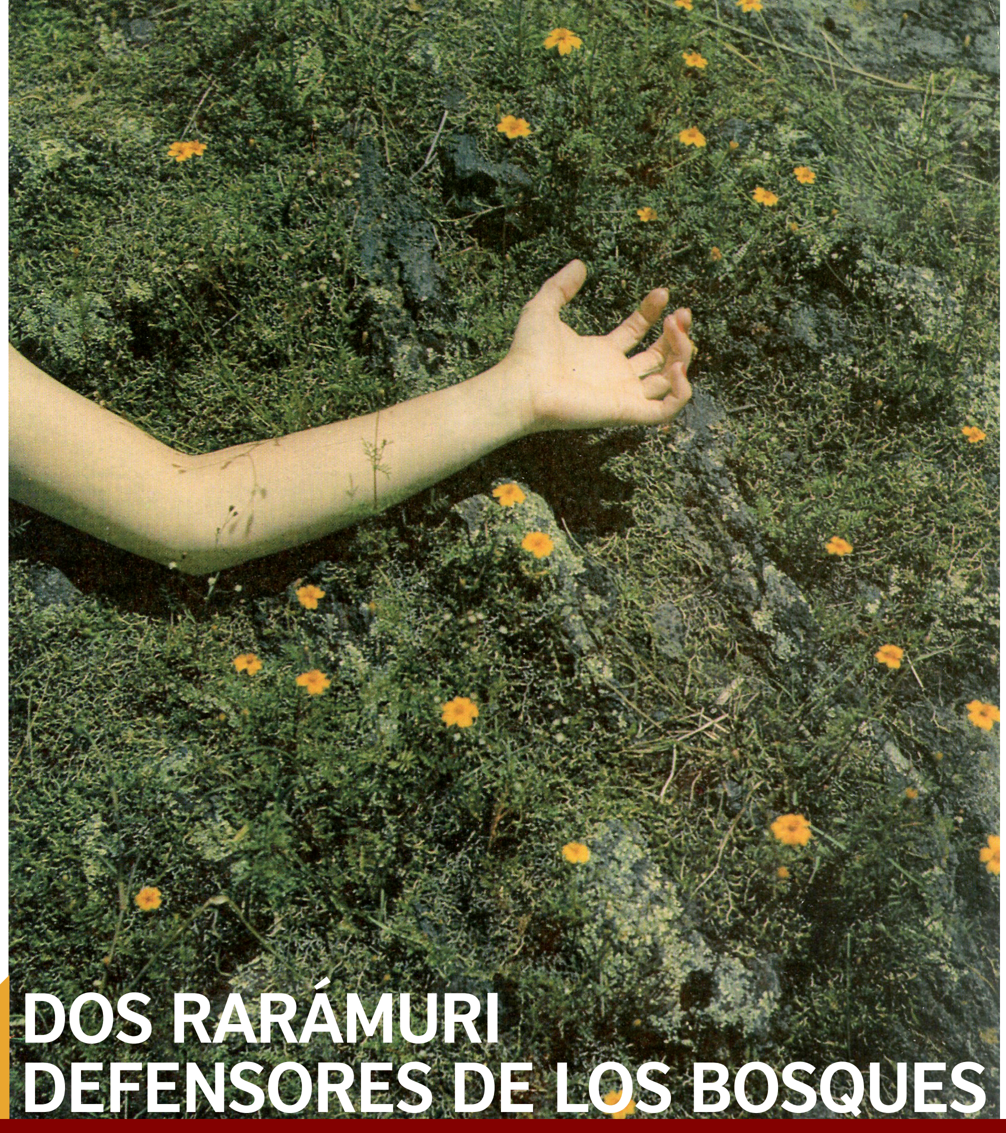
los estudios de las culturas prehispánicas (*Bernardino de Sahagún, pionero de la antropología*, UNAM/Colmex, 1999). De Sahagún realizó exhaustivos estudios de las lenguas y culturas de los pueblos que evangelizaba. Los frailes solían olvidar mencionar que eran estudios solicitados por el propio Vaticano, que formaba a los frailes para estas labores con el fin de conocer mejor a los pueblos que quería evangelizar, y que por lo general no tenían ningún especial cariño por estas culturas, y lo que pretendían era traducir dioses y ritos locales a la tradición cristiana para que la evangelización fuera más pacífica y profunda. No, no eran "defensores de los indios", eran evangelizadores con herramientas de conversión refinadas, aprendían los conocimientos locales para dominarlos; el énfasis que algunos de ellos pusieron en contra de la esclavitud indígena fue funcional a la conversión al cristianismo y su inclusión dentro del universo católico moderno, que comenzaba a desplegarse como paradigma de conquista con anhelo mundial. No olvidemos que Bartolomé de Las Casas, mientras defendía a los indios frente a los encomenderos y las propuestas de Sepúlveda, era íntimo amigo del cardenal Cisneros, encargado de quemar la biblioteca de Granada. El ejemplo de los jesuitas es el epítome de este proceso, el cual elevaron a escala global y lo relacionaron con grandes luchas por el poder político y económico de las regiones en las que se asentaban.

Siglos XIX y XX. La construcción de las naciones. Las culturas de los pueblos tomaron gran importancia para la construcción de las identidades nacionales de América Latina. Importaban las culturas pasadas, ya que las contemporáneas precisaban de "modernizarse" o "desarrollarse". Preferían al indígena muerto. Las leyendas anticoloniales de Nezahualcoyotl y Xicotencatl, antes que las culturas y comunidades concretas que aún resistían a la colonización nacional. El componente religioso no dejaba de estar presente, lo podemos ver en las "misiones culturales" vasconcelistas de principios de siglo XX, donde parecían llegar nuevos "misioneros" con una férrea voluntad espiritual de modernizar las comunidades rurales mexicanas. También en la antropología cubana de Fernando Ortiz desde los años 40, según refiere Horacio Cerutti; Ortiz hacía una analogía de la transubstanciación en su propuesta de transculturación, donde enfatizaban los componentes afroamericanos e indígenas como parte fundamental de la identidad caribeña y latinoamericana. Y, cómo no, en la persistencia del papa Juan Pablo II, quien retomaría en la década de 1980 la tradición de Gregorio el Grande con el desarrollo de la "inculturación", algo así como una evangelización lenta, pacífica y culturalmente apropiada.

Si tomamos en serio esta larga historia de dominio y control social, que utiliza las culturas y tradiciones en su propia contra, debemos tener cuidado y seguir batallando por el contenido de las ideas y no sólo por sus nombres. Las buenas intenciones no bastan.

QUEREMOS EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN intercultural si eso sí significa una educación basada en paradigmas, metodologías y necesidades reales y propias de las comunidades en lucha. Salud intercultural no significa tener limpiando los hospitales a las abuelas parteras ni esterilizar a las indígenas. Derecho intercultural significa tomar en serio las autonomías de los pueblos y no sólo tener traductores en juicios sumarios. Gestión intercultural si no significa convertir las culturas ancestrales en mercancías. Sostenibilidad intercultural si eso sí está vinculado a procesos de defensa del territorio y de lucha contra los despojos del Capital, en vez de a proyectos de conservación para ecoturismo o venta de bonos de carbono a Coca-Cola. En definitiva: queremos menos rollos y más realidades, y que nos dejen de joder de forma perversa en nombre de nuestras propias culturas y ancestros

Daniel Montañez Pico es estudiante de doctorado en Estudios Latinoamericanos y profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México.



Brazo con margaritas, c. 1940. Foto: Manuel Álvarez Bravo

DOS RARÁMURI DEFENSORES DE LOS BOSQUES ASESINADOS EN ENERO

LOS DEFENSORES COMUNITARIOS del medio ambiente, los que cuidan sus bosques y sus aguas, sus montañas, el viento, la tierra y el territorio, están siendo asesinados en México y en toda América Latina. Son ellos enemigos de empresarios, gobiernos y crimen organizado, quienes ven amenazados sus intereses por la resistencia de quienes no están dispuestos a entregar sus recursos naturales.

Este 2017 arrancó con el asesinato de dos defensores de la sierra rarámuri, en Chihuahua. El 15 de enero pasado el ambientalista comunitario Isidro Baldenegro fue abatido a balazos, luego de haber recibido decenas de amenazas por su defensa de los bosques de la Sierra Madre Occidental. Quince días después, el 31 de enero, Juan Ontiveros Ramos fue secuestrado y encontrado muerto al día siguiente.

Baldenegro, como la luchadora lenca Berta Cáceres, ambientalista hondureña asesinada en marzo del 2016, también fue galardonado con el reconocido premio Goldman. De 51 años de edad, el defensor rarámuri fue acribillado en la comunidad Coloradas de la Virgen, en el municipio de Guadalupe y Calvo.

Nada es casualidad en estas tierras azotadas por el crimen organizado y empresarios madereros que reciben el cobijo de las autoridades en turno y se han apropiado de los recursos de la sierra. Hoy, como desde hace cuatro décadas, los rarámuri están siendo expulsados de sus rancherías por la violencia. Los que se quedan se juegan la vida en la lucha por el reconocimiento de sus tierras, por impedir que la deforestación acabe con la totalidad de sus bosques y por recobrar la unidad de su pueblo.

La muerte no es nueva en esta tierras. El padre de Isidro, Julio Baldenegro, también defensor de los bosques, fue asesinado por un grupo de sicarios en 1986. Siete años más tarde su hijo constituyó una organización para continuar con la defensa de la Sierra Madre Occidental, región invadida por los talamontes clandestinos que codician sus maderas de pino y roble.

Aún no pasaba la conmoción por la muerte de Isidro cuando, el 1 de febrero de 2017, Juan Ontiveros Ramos, defensor de la comunidad indígena de Choréachi, fue encontrado sin vida. Apenas el 20 de enero anterior, Ontiveros había sostenido un encuentro con la Unidad de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación, en el que volvió a denunciar el despojo territorial y habló de las amenazas en su contra.

Ya pasaron los tiempos en los que la denuncia pública, las medidas cautelares y la difusión internacional brindaban cierta protección a los defensores bajo peligro. En octubre de 2015 Juan entregó un video con su testimonio a la CIDH en el que explicó la alarmante situación en las que sobreviven los rarámuri que permanecen en su territorio.

En 2013, señaló la red de organizaciones de derechos humanos "Todos los Derechos Para Todos", un grupo de indígenas de la región realizó una denuncia ante instancias internacionales y, como consecuencia, una de las principales denunciantes no pudo regresar a su comunidad debido a que los agresores la amenazaron.

Hoy, afirman, la situación es más grave, por lo que circula un llamado de emergencia para resguardar la vida e integridad del resto de los habitantes de la comunidad de Choréachi.

Por su parte, el Congreso Nacional Indígena y el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional se solidarizaron con el pueblo rarámuri "tan dolido por estos dos asesinatos que se suman a los 18 homicidios contra sus comunidades desde 1973, cuatro de ellos en el último año", y les ofrecieron su respaldo "como pueblos indígenas del país que nos organizamos para defender nuestras vidas y nuestros territorios".

OJARASCA

HISTORIAS DE MI PADRE

LA ÚLTIMA HERENCIA

FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS

CUANDO EL ANCIANO SE DIO CUENTA que las fuerzas comenzaban a faltarle y no realizaba sus actividades cotidianas con la misma facilidad con que lo hiciera en años pasados, platicó con su esposa y, como lo hacían en todos los asuntos importantes, juntos decidieron que había llegado la hora de realizar una de las últimas actividades de su vida: repartir entre sus tres hijos todo su patrimonio. Después de platicarlo decidieron hacerlo, pidiéndoles a cambio que cuidaran de ellos por el resto de su vida.

Así lo hicieron. Al día siguiente avisaron a sus tres hijos que deseaban conversar con ellos y los citaron para que por la tarde acudieran a su casa, el antiguo hogar de todos. Tan luego que los convocados estuvieron presentes habló el jefe de familia.

–Miren, hijos, les dijo. Su mamá y yo ya estamos viejos y no podemos atendernos solos, como lo hacíamos hace años, cuando ustedes eran unos pequeños todavía; tampoco podemos cuidar de los pocos bienes que hemos podido juntar con tanto esfuerzo. Por eso hemos decidido repartirles su herencia, a cambio les pedimos que cuiden de nosotros el poco tiempo que nos queda de vida.

Terminó de hablar el anciano y sus hijos tomaron la palabra. Dijeron que estaban de acuerdo en recibir los bienes que sus padres les entregaran como herencia y cuidar de ellos por el resto de su vida.

Como nadie se opuso a la propuesta, en los días siguientes se repartió la herencia entre los hermanos, teniendo como testigos a personas honorables del pueblo.

Poco tiempo transcurrió desde que el anciano y su esposa repartieran sus bienes entre sus tres hijos y estos olvidaran su promesa. Cierto, al principio los atendieron muy bien y cuidaron que nada les faltara, pero conforme el tiempo transcurría se iban desentendiendo de sus obligaciones, hasta que finalmente los abandonaron a su suerte.

FUE ENTONCES CUANDO EL ANCIANO decidió, pese a su precaria salud, volver a trabajar para poder mantenerse. Como lo hiciera en años anteriores, volvió a afilar el hacha, desempolvó el mecapal y con ellos se dirigía todas las mañanas al monte más cercano a cortar leña. Salía de su casa cuando todavía no clareaba y antes de que el sol bañara con sus rayos todo el valle regresaba cargando la leña sobre sus hombros, para entregarla a las molenderas, quienes a cambio algunas veces le entregaban comida y otras veces dinero.

Así transcurrió su vida por varios meses hasta que en cierta ocasión se encontró en el monte a un desconocido que al paso del tiempo se hizo su amigo y le contó sus penas.

–Sufres por tu culpa, le comentó éste una vez que escuchó la historia de sus desventuras. A mí no se me hubiera ocurrido hacer lo que tú hiciste, pero ni modo, cada uno hace de su vida y sus cosas lo que mejor le parece, como el refrán dice: "el que nace pa' tamal del cielo le caen las hojas".

El anciano asintió en silencio, como meditando sobre sus actos, tal vez arrepentido de ellos. Al ver las penas que estaba pasando, su amigo decidió aliviar un poco las desgracias de sus últimos días.

–Oye bien lo que te voy a decir, dijo bajando la voz. Te voy a prestar un dinero para que te mantengas, pero no lo gastes.

–Está bien, dijo el anciano, sin reparar en el significado de las palabras que su amigo había pronunciado. Esa mañana los vecinos se sorprendieron al verlo bajar del monte cargando en lugar de leña, una bolsa de la que nadie imaginaba su contenido.

Al entrar a su casa lo primero que hizo fue contar a su esposa lo que en el monte le había ocurrido, al tiempo que le mostraba la bolsa en que cargaba el dinero. Fue ella la primera en reparar la dificultad de mantenerse con el dinero prestado sin gastarlo.

–Vuelve al monte —le sugirió— y pregúntale a tu amigo cómo hemos de hacer para mantenernos con este dinero sin gastarlo.

AL DÍA SIGUIENTE EL ANCIANO volvió al monte cargando su hacha y su mecapal, como si fuera a cortar leña. Pero ni siquiera hizo el intento de tumbar un árbol, se dedicó a buscar a su amigo y cuando lo encontró lo primero que hizo fue preguntarle la manera de mantenerse con el dinero que le había prestado sin que se gastara.

–Es muy fácil, le dijo. Regresa a tu casa y coloca el dinero en un lugar donde pueda ser visto por tus hijos. Cuando te pregunten por su origen diles que es tuyo pero que no puedes gastarlo porque es parte de su última herencia y si lo gastas ya no tendrás qué dejarles. Eso es todo, lo demás vendrá solo.

El anciano regresó a su casa dispuesto a seguir aquel consejo. Lo primero que hizo fue colocarse detrás de la puerta entreabierta de su habitación y comenzar a contar el dinero de manera que hiciera bastante ruido. La primera en escucharlo fue una de sus nietas que por ahí andaba jugando. Muerta por la curiosidad de saber que era lo que producía aquel ruido se asomó a la puerta y grande fue su sorpresa al ver la cantidad de dinero que su abuelo contaba. Aún no se reponía de la sorpresa cuando acudió a informar a su madre de su hallazgo.

–¡Mamá, mamá, gritaba como desesperada antes de alcanzar la puerta de su casa. ¡Mi abuelo está contando bastante dinero!

–¡Cállate mocosa, fue la respuesta de su madre. Vete a jugar a otro lado y déjame trabajar en paz.

–¡Deveras, mamá! ¡Mi abuelo tiene mucho dinero!

Ante la insistencia de su hija la madre hizo un espacio en sus labores cotidianas y escuchó con atención lo que la niña le contaba. Mordida por la curiosidad, cuando la niña terminó su relato le ordenó:

–Ve y dile a tu abuelo que venga a tomar un atolito.

La niña volvió a casa de su abuelo a llevar la invitación.

–La mano, abuelito —lo saludó—, dice mi mamá que vaya a tomar un atolito.

–Dios te bendiga, hija. ¿Que ya te diste cuenta que tienes abuelo? Dile a tu mamá que no puedo ir a tomarme un atole porque todavía no me lo gano. Así le respondió el anciano a su nieta, admirado de las reacciones que producía el dinero.

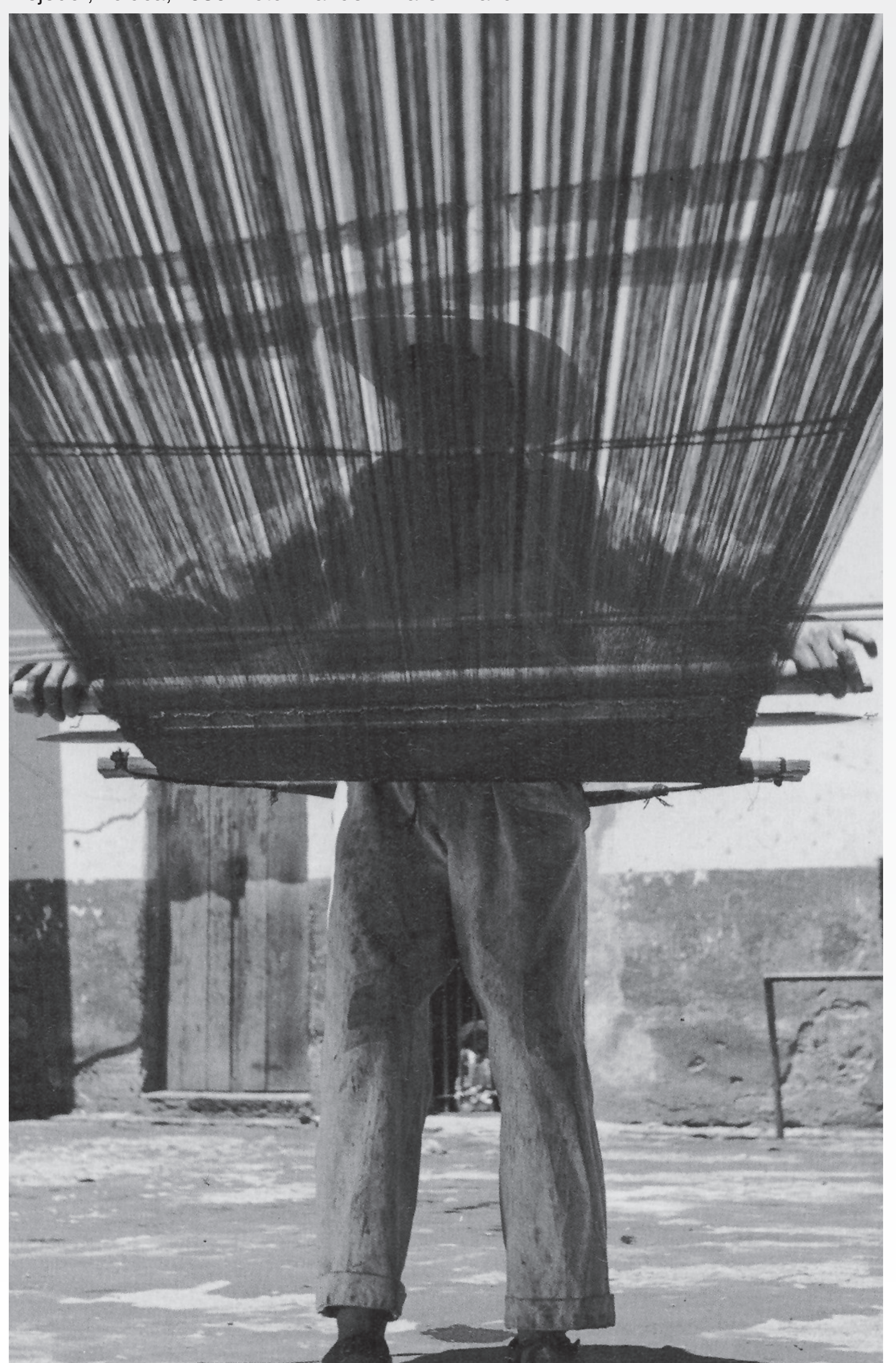
La niña ya no insistió en la invitación, la madre tampoco, pero por la tarde, cuando el hijo mayor de aquel anciano volvió de su trabajo, madre e hija le contaron con lujo de detalles su descubrimiento. Éste a su vez lo comunicó a sus hermanos y los tres decidieron acudir con su padre a enterarse de la veracidad de lo que hasta entonces para ellos era un rumor.

AL DÍA SIGUIENTE, cuando los tres hermanos acudieron a la casa de su padre, su antiguo hogar, quedaron sorprendidos de ver a su padre contando un montón de dinero. Lo saludaron de la manera más respetuosa que su sorpresa les permitía y enseguida le preguntaron por qué vivía en forma tan precaria teniendo tanto dinero.

–Tienen razón, hijos, fue lo primero que escucharon. Es verdad que tengo mucho dinero. Sólo que no puedo gastarlo porque es la última herencia que su madre y yo pensamos dejarles cuando Dios nuestro señor nos recoja. Así que si sufro es por el bien de ustedes, nada más. ¿Cómo vamos a gastarnos un dinero que pensamos dejarles antes de partir? Si lo hiciéramos su última herencia quedaría incompleta.

–No te preocupes, papá, habló el mayor de los hermanos. Desde ahora en adelante nosotros nos encargaremos de que no les falte nada. Así no tendrán más preocupaciones.


Tejedor, Toluca, 1930. Foto: Manuel Álvarez Bravo



–¿Qué deveras, pues? Porque lo mismo dijeron hace algunos meses, cuando su madre y yo les repartimos su primera herencia y al poco tiempo olvidaron su promesa. Mejor piénsenlo bien antes de volver a prometer algo que no podrán cumplir.

Los hijos dijeron que ya lo habían pensado bien y que esa era su determinación. Esta vez estaban dispuestos a cumplir su palabra, porque desde esa fecha nada les faltó a sus padres.

POR ESOS MISMOS DÍAS el anciano dejó de contar el dinero y tiempo después lo devolvió a su dueño. Nadie supo que pasó porque la caja donde lo guardaba quedó en su poder y pesaba tanto como si siguiera conservando el preciado tesoro.

Al poco tiempo falleció la madre y los hermanos discutieron acerca de quién de ellos cubriría los gastos. El padre puso fin a la disputa.

–Si les parece hagámoslo de la manera siguiente: tú que eres el mayor recibirás a la gente y cubrirás los gastos de la comida, tú que eres el segundo te encargarás de la caja y la misa, y tú el más pequeño te encargas de los nueve días y asunto arreglado. ¿Están de acuerdo?

Los hermanos estuvieron de acuerdo y así lo hicieron.

Con la muerte de su esposa empeoró la salud de anciano. Sintiendo que la muerte lo rondaba ordenó a sus hijos que llamaran a las autoridades del pueblo porque quería hablar con ellos. Tan luego como estos se hicieron presentes también llamó a sus hijos y estando todos reunidos comenzó a hablar. Primero lo hizo dirigiéndose a las autoridades.

–Los he mandado llamar porque quiero pedirles un favor muy importante. Por mucho tiempo he guardado en esa caja que ven ahí la última herencia de mis hijos, quiero que desde ahora ustedes la cuiden y cuando yo muera, después de los nueve días, la abran y entreguen a mis hijos lo que he dejado para ellos.

Después, volviéndose a sus hijos, los instruyó:

–Ustedes, hijos, cuidarán que nada falte a la persona que esté vigilando la caja que he encomendado a la autoridad. Recuerden que es su última herencia.

Los hijos estuvieron de acuerdo.

Al fallecimiento del anciano sus hijos procedieron de la misma forma que lo hicieron a la muerte de su madre: el mayor de ellos cubrió los gastos del entierro, el menor compró la caja y pagó la misa, y el más pequeño de los tres organizó la levantada de cruz después de los nueve días. Todos esperaban recibir su recompensa por ello.

Pasados los nueve días, cuando la cruz ya se había levantado, la autoridad del pueblo citó a los tres hermanos a la casa municipal para proceder a repartir entre ellos la última herencia que sus padres les habían dejado. Todos acudieron a la cita de manera muy puntual.

LA CAJA PESABA DEMASIADO, tanto que la persona que hasta ese día la había custodiado sufrió bastante para sacarla del lugar en que se encontraba y ponerla en la mesa central que la autoridad utilizaba para atender los asuntos del pueblo.

–¡Cuánto dinero van a recibir estas personas ahorita! —comentó.

Cuando por fin abrió la caja, todos los presentes quedaron sorprendidos de su contenido: en lugar del dinero que todos esperaban encontrar sólo vieron un montón de piedras y sobre ellas un escrito que el Secretario abrió y comenzó a leer a todos los presentes. Era una narración de cómo el anciano y su esposa habían repartido la herencia a sus hijos y cómo éstos se desentendieron de su obligación de velar por ellos, seguida de su encuentro con su amigo y el plan de éste para que sus hijos volvieran a cumplir con las obligaciones de atender a sus padres.

–Ésta es la última herencia que les dejamos su madre y yo —terminaba la carta

Francisco López Bárcenas, abogado en activo y escritor ñuú savi (mixteco) originario del estado de Oaxaca, es autor de más de 20 libros sobre los derechos y la historia de los pueblos originarios de México. Pocos como él han elaborado con amplitud las bases teóricas y los análisis prácticos de la autonomía indígena. Colaborador de *Ojarasca* y articulista de *La Jornada*. Algunos títulos suyos son *Con la vida en los linderos, El fuego y las cenizas: los pueblos mixtecos en la guerra de independencia, El mineral o la vida, La diversidad mutilada, Muertes sin fin* y *La fuerza de la costumbre*.

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO

MÁS ALLÁ DE SU SIGLO

HERMANN BELLINGHAUSEN

YA QUE EL XX FUE EL SIGLO de la fotografía, lo fue también de Manuel Álvarez Bravo, nacido hace 115 años en la Ciudad de México, el 4 de febrero de 1902. La actual y casi súbita evolución-dispersión de la fotografía a partir del nuevo milenio vuelve menos obvia la afirmación inicial. Sea lo que venga con los nuevos recursos tecnológicos en relación a la captura mecánica de la luz y la imagen, ya no pertenece al ámbito de descubrimiento y revelación del arte fotográfico como solíamos conocerlo. Con una claridad de estilo absolutamente personal (si se quiere, original en sus resultados), el *opus* amplísimo de Álvarez Bravo encarna de algún modo a La Fotografía Mexicana (y ándenle, pongámosle Moderna). En su comienzo está la encrucijada de los 1920's. La tradición estática decimonónica de retratos, tipos y daguerrotipos, inmóviles arquitecturas a la Guillermo Kahlo o puestas en escena de la vida cotidiana en estudios como calles y calles como estudios, chocó de frente con la Revolución y su sobredosis de realidad. La foto ganó movimiento, intensidad, naturalidad, inmediatez y urgencia, como registraron y acopiaron con pertinaz asombro los hermanos Casasola.

PASADA LA TEMPESTAD DE LA HISTORIA, el joven Álvarez Bravo, casi peatón de la casualidad, cobró interés en poner a mirar la cámara y encontrarse al mundo. Hacia 1930 ya anda y hace camino como testigo y creador. Atraviesa los cruceros arrebatados de la modernidad estética: nacionalismo, experimentalismo, cinematografía. Abstracto en lo concreto, distraídamente atento, pega hebra en la estela del trío Weston-Strand-Modotti y sale a los rumbos de México a capturar el alma, y no sólo el sujeto. Los surrealistas lo hacen suyo por su fortuna como cazador de cadáveres exquisitos y automática escritura de lo contemplado. Las apariciones, sin artificio, salen al natural, igual que sus característicos desnudos, apacibles y que, al no revelarlo todo, revelan más del todo. Se ha señalado mucho su parentesco con Cartier Bresson, el momento acechado, el sentido de la composición plástica y la oportunidad mágica. Su "costumbrismo" hará entonces a la imagen lo que Rulfo y Revueltas al relato indigenista o folclórico: la convierte en poesía, y con ello la rescata de las contingencias de su breve presente.

NO QUISO SER PERIODISTA pero enseñó como pocos a registrar las huellas verosímiles del presente. No siguió ningún discurso; en vez de ideología, ironía; en lugar de intención, descubrimiento. Sí, son inmóviles las placas de Álvarez Bravo, quintaesencia del instante; la sabiduría de lo revelado las hace grandes y únicas. No extraña que sea uno de los fotógrafos con mayor prestigio literario en el mundo. La imagen que nos da resulta poema, relato, aforismo, comentario. ¿No es su célebre "Obrero en huelga, asesinado" de 1934 "un cadáver con alma,/ muerto en la vida y a la muerte vivo", como escribe Sor Juana en *Primero sueño*? Muchos escritores se volcarían en castellano, inglés, francés y alemán sobre la lisa piel de su fotografía en pos de lo que en ella quedaba reverberando. Característicamente en blanco y negro para que lo real no tuviera dónde esconderse, como bien expuso Octavio Paz con todas sus letras

---

Ojarasca agradece a la **Asociación** y al **Archivo Manuel Álvarez Bravo** la oportunidad de conmemorar los 115 años del maestro al autorizarnos publicar en febrero algunas de sus fotos menos vistas, según fueron presentadas en la exposición *Ojos en los ojos* de la RoseGallery (Santa Mónica, California, otoño de 2007). Rose Shoshana curó entonces la muestra y editó el catálogo *Manuel Álvarez Bravo. The Eyes in His Eyes*.

Nuestra portada en febrero reproduce un fragmento del tríptico "Ellos danzan victoriosos" del pintor chickasaw Mike Larsen. En *The Native Americans. An Illustrated History*, editado por Betty y Ian Ballantine, Turner Publishing, Atlanta, 1993.



Desnudo, c. 1950. Foto: Manuel Álvarez Bravo





¡SEAMOS CLAROS! (LA CUESTIÓN MAPUCHE)

CARTA AL DIPUTADO CHILENO JOSÉ ANTONIO KARST



Redes secándose, c. 1980. Foto: Manuel Álvarez Bravo

HE LEÍDO ALGUNAS NIÑERÍAS sobre el pueblo nación mapuche expuestas por Germán Becker, Diego Paulsen y Carlos Larraín, que dijo: "aquí se está fomentando la impunidad", refiriéndose a la machi Linconao. Claro ejemplo de doble moral, ya que su hijo atropelló a una persona quien murió, se dio a la fuga y salió impune. Sin embargo, la miopía de usted superó todo lo imaginado.

Sus comentarios son infundados, aunque usted no es culpable de su ignorancia, ya que ha sido criado en un ambiente racista, clasista y arribista, que lo formó despegado de la realidad del país, y como el medio crea el biotipo, es una especie de víctima de un sector de Chile muy distinto al mundo mapuche. "Todo lo que se ignora, se desprecia", decía Antonio Machado. Es un deber vencer la ignorancia sobre el pueblo mapuche, no al ignorante.

En su carta pública asegura: "He ido, una y otra vez, a La Araucanía y he visto en primera persona la destrucción del Estado de derecho y el miedo que infunden día a día los terroristas". Para su conocimiento, en Chile no hay terrorismo, lo hubo del 11 de septiembre de 1973 a 1990, ahí se destruyó el Estado de derecho y la gente no podía vivir tranquila por miedo a que la mataran. Es la herencia política de la dictadura.

No hay terrorismo mapuche. El propio Relator Especial de la ONU sobre Protección de los Derechos Humanos en la lucha contra el terrorismo y contraterrorismo, Ben Emmerson, recomendó a Chile la suspensión inmediata de la Ley Antiterrorista contra activistas de reivindicaciones mapuche. Sugirió la revisión de condenas y procesos que afectan a personas juzgadas con ese cuerpo legal y la creación de un órgano independiente para "investigar y sancionar hechos de violencia innecesaria" por parte de las policías, a fin de poner término a la impunidad.

Ningún gobierno ha solucionado la demanda mapuche desde antes de los noventa, y estamos hablando del Tratado de Yumbel que reconoció el pueblo mapuche señalando taxativamente: "Habrá una Paz y alianza perpetua e inalterable entre ambos Estados. Su línea divisoria será el Biobío" (diciembre 13 de 1823, Pedro Barnechea). Posteriormente, el Estado de Chile reconoció la nación mapuche en el Tratado de Trapihue de 1825.

No se busca dividir Chile territorialmente, como podrá comprobar en los tratados mencionados, sino que se reconozca esa deuda que dejó al pueblo mapuche con 500 mil hectáreas en las llamadas reducciones, luego de contar con 10 millones de hectáreas. Sólo para tomar conciencia, hoy el pueblo mapuche, en su conjunto, tiene alrededor de 900 mil. Por otra parte es imposible dividir culturalmente un país que ya es multicultural. Viven dentro de un mismo Estado culturas ítalo-chilena, suizo-chilena y otras, sólo manifestarlo es ya un contrasentido. Estas subculturas se integraron y aceptaron las reglas del Estado cuando los invitó a colonizar.

El pueblo mapuche no busca integrarse a una cultura impuesta y por la fuerza que creó por decreto una nación. Buscamos reconocimiento de la nación originaria que estaba aquí antes del Estado de Chile, no somos una subcultura.

Para evitar confusiones, hay una diferencia entre ser chileno y mapuche. No es física, es de identidad, nacida de la experiencia histórica que comparte el pueblo mapuche y, por ello, comparte un futuro o destino común. Lo que nos diferencia son las características de etnicidad, identidad y origen que marcan la diferencia con el chileno criollo. Y la etnicidad es el aspecto de una relación social entre agentes de una cultura que se consideran culturalmente distintos a otros.

La violación permanente a estos tratados y al Estado de Derecho no es de parte del pueblo mapuche, sino de la oligarquía que ha capturado al Estado para sus beneficios. En cuanto al grupo de terroristas que menciona, de existir, y en virtud de los hechos, los terroristas serían esa propia oligarquía que, con violencia, se tomó los terrenos que no le pertenecen desde la Ley de Colonización de Manuel Bulnes y la ocupación de La Araucanía por el Ejército chileno (1881) en el genocidio mal llamado "pacificación".

La demanda de territorio es política, no agrícola, y solicita no sólo el reconocimiento de la violación de estos tratados por parte del Estado, sino la compensación, con derechos colectivos de un pueblo nación originaria, con su reconocimiento legal en la Constitución, con derechos políticos y civiles.

En cuanto a la violencia campesina, no viene del pueblo mapuche. Un ejemplo: "Se dejaron caer algunos agricultores civilizados a casa de un cacique a hacer justicia por sí mismo y después de violar bárbaramente a las mujeres de aquél, las asesinaron con todo salvajismo junto a sus hijos. Pero no satisfechos con tanta impunidad dejaron ensartados en estacas a los cadáveres de las mujeres, introduciéndoles un madero por la parte posterior" (citado por Jara, 1956).

Por esto mismo, la Fiscalía debe explicar qué pasó con la pelea entre las familias Luchsinger y Mackay por la disputa de terreno en Vilcún, documentada antes del incendio, donde al enterarse de que Donald Mackay daría una entrevista a un diario, siete integrantes de la otra familia fueron a golpearlo a él y al equipo periodístico. Consta esto en fotografías de la golpiza. Estos son sospechosos de verdad. Y si no los han investigado es por su apellido y porque tienen dinero.

Le recuerdo diputado que hay gobiernos que desde 1990 han intentado resolver el asunto mapuche fracasadamente, ya que hicieron lo que usted recomienda: judicializar la causa mapuche y reprimir policialmente. Por ejemplo, los casos "Poluco Pidenco" y "Lonkos", con extremas condenas. La Corte Interamericana de Derechos Humanos ordenó al Estado dejar sin efecto esas sentencias, ya que "fueron emitidas fundándose en una Ley Antiterrorista violatoria del principio de legalidad, del derecho a la presunción de inocencia, del principio de igualdad y no discriminación". Esas condenas fueron "arbitrarias e incompatibles con la Convención Americana".

Para aclarar sus dudas, la machi Francisca Linconao no es culpable y demostró su inocencia en 2013, cuando fue detenida; incluso ganó un juicio contra el Estado chileno. Tanto es así que el Primer Juzgado Civil de Temuco condenó al Estado a pagar 30 millones a la machi.

Por si no lo sabe, el 5 de enero de 2017, mediante un recurso de amparo, se le aplicó a la machi el arresto domiciliario, ya no cárcel, dejando en evidencia que el voto de minoría del ministro Luis Troncoso era arbitrario e ilegal.

Por otra parte, usted ha invocado los derechos humanos en favor de los presos de Punta Peuco. Parece a lo menos penoso, porque a esas personas se les comprobó sus delitos y fueron declarados culpables de asesinato y violaciones a los derechos humanos. Entonces, resulta tan ridículo como invocar derechos humanos a los declarados culpables en el juicio de Nuremberg.

¡Seamos claros!: La Araucanía y el Bio-Bío no son de todos los chilenos, pertenecen territorialmente a un pequeño grupo, los dueños de las forestales. Nadie quiere arrebatar La Araucanía. O tal vez quiso decir, arrebatarle La Araucanía a Angelini y Matte. A quienes, usted como parlamentario, parece defender en el fondo, y no a todos los chilenos, como quisiera hacer creer.

El pueblo mapuche tiene alrededor de 900 mil hectáreas. Si las suma, podría concluir que el millón de mapuche en Chile tiene menos tierras que las familias Angelini y Matte, que cuentan, en conjunto, con alrededor de 3 millones de hectáreas. Si La Araucanía tiene unos 3 millones de hectáreas, no somos los mapuche ni los chilenos criollos quienes se podrían apoderar de la región, sino esas dos familias.

Así el escenario, se hace imposible apropiarse territorialmente de una región por parte del pueblo mapuche, ya que en promedio tocamos infinitamente menos hectáreas que esas dos familias, por lo que el discurso de que "La Araucanía es de todos los chilenos y la defenderemos con todo el peso de la Ley de quienes quieran arrebatárnosla" no pasa de ser una penosa declaración sin fundamento y, además, nacionalista al mejor estilo nazi.

Es brutal, incoherente y falaz decir que los mapuche se van a independizar de Chile por demandas de autonomía territorial separatista, tomándose un fundo de una forestal o de un empresario agrícola. Me extraña esta idea, viniendo de un parlamentario que está bien pagado para que lea y reflexione con altura intelectual, no al revés

DIEGO ANCALAO



LA PALABRA ERRANTE

La Tinusa. Poetas latinoamericanos in the USA
(Aldus–Secretaría de Cultura, México, 2016, 347 pp.)

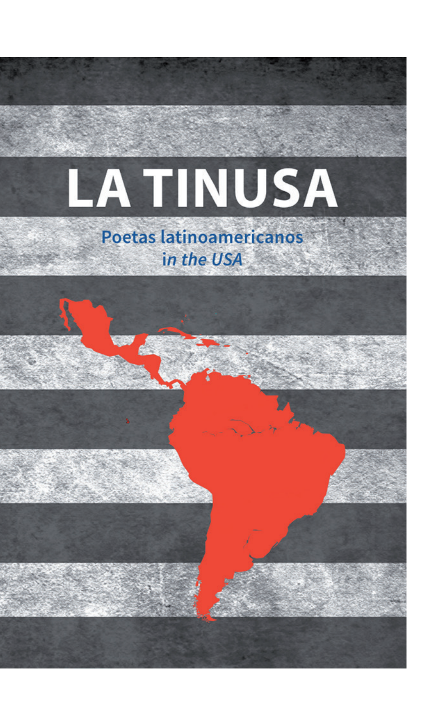
LA MUESTRA REÚNE AUTORES nacidos entre 1950 y 1963 que eligieron el destino poético como compromiso vital. La muestra es diversa. Se buscó incluir plumas del mayor número posible de países. Se trata de voces que escriben hoy en Estados Unidos en español, influidos/atravesados por el inglés, el spanglish, el engliñol y las lenguas nativas americanas.

La distancia acerca y la palabra trasciende. La lengua continúa. Es la Patria. O la Matria. Se carga a cuestas y se lleva pegada a la piel y a la memoria. Alfonso Reyes, versado en errancias, escribió: "La ausencia y la distancia nos enseñan a mirar la patria panorámicamente". La experiencia migratoria, voluntaria o no, otorga una visión lejana en el espacio, cercana en el recuerdo. El tiempo vivido en otras latitudes añade sabiduría, invita a sacar cuentas del viaje.

Si la lengua fue compañera del imperio español, como quería Antonio de Nebrija, al cruzar la frontera se vuelve una lengua en lucha, subalterna, casi subversiva. El caparazón lingüístico castellano, al relacionarse con lenguas y vocablos extranjeros, se enriquece y se arraiga a un espacio atemporal, a una tradición poética que se desplaza y se sostiene, se transforma y permanece firme.

La poesía ocupa un lugar opuesto al discurso político, la publicidad y el periodismo, que a cada instante son visitados por millones de personas y que, sin embargo, están condenados a convertirse en viento, palabras efímeras, "la conversación de la tarde y al olvido", como sentenció Borges. El poema reestablece la palabra, mutilada constantemente por su uso demagogo y mercantil. Aunque su lucha parezca inservible por invisible, sobrevive.

De 20 autores reunidos en *La Tinusa*, aquí se presentan tres:



Consuelo Hernández "taladra en sus adentros" y busca ese espacio donde no está ni despierta ni dormida, y el poema puede despegar. En sus recuerdos define rasgos generacionales que caracterizan la muestra: "Yo fui esa niña que escuchaba a los Beatles y a los Rolling Stones/la que iba de Elvis Presley a Frank Sinatra y a Charles Aznavour/y vivía la náusea de Jean Paul Sartre y de todos su secuaces/ateos y no ateos como Jaspers". También se ve en el espejo de los inmigrantes, en la herida de quien perdió la ruta.

Rubén Medina es transnacional, nómada, cosmopolita, global. Contemporáneo de Roberto Bolaño y Mario Santiago Papasquiaro, la migración es un accidente que habita y al que se acomoda. Busca su inicio y recuerda a su madre saliendo de un cine barato en la ciudad de los palacios. "Parecía/que buscaba/el mar", mientras Miles Davis y Juliette Greco entraban en el Waldorf Astoria, Julio Cortázar concebía *Rayuela*, Fidel y el Che se encontraban en el Café Habana, Jack Kerouac se encerraba durante 79 horas sin parar para escribir *On the Road,* y Nelson Mandela, desde las sombras en Johannesburgo, planeaba la insurrección. Para Medina todo es instantáneo y multilingüe: Madison, Oaxaca, el DF, Jalapa, Querétaro, Minnesota, La Habana: "I am in all the places I/want to be". Y esa ubicuidad lo arraiga.

La llegada de **Eduardo Chirinos** a Estados Unidos le ofreció un paisaje diferente y se dedicó a describirlo. Un *collage* de sueños que registró puntualmente. Sus versos son meditativos, filosóficos. Registran vestigios y rumores de remotas lenguas nativas y el sonido dulce de los nombres: Susquehanna, Oneida, Onondaga, Tuscarora. Pasea por siglos, palabras y estaciones para detenerse ante un ocaso diacrónico: "Cuesta siglos decir atardecer naranja". O se detiene a pensar en las visitas oníricas de su padre, en la geografía de Perú, en el último sol de la tarde

ARTURO DÁVILA

BROWN BUFFALO

Rubén Medina

No te pude dar el Distrito Federal,
con sus azoteas insomnes,
sus catástrofes naturales y sociales,
sus calles repletas de historias
anónimas
y conocimientos que no se aprenden
en las universidades,
sus saludos amorosos y agresivos.

Te traje, en cambio, por San Diego,
Oaxaca, San Francisco, Guanajuato,
Madison, Puerto Escondido, Tijuana,
mientras buscaba empleos
y espectáculos callejeros
en ciudades que ya nunca serían
como las de mi infancia y adolescencia.

Creciste por las carreteras,
en un triángulo por el que
obstinadamente
uníamos a California, el Medio Oeste
y la altiplanicie mexicana. Y
en el camino devorabas libros,
tus manos dejaban de ser torpes,
escribías tus primeros poemas
y tu mirada fue descubriendo
lo que hay detrás del horizonte.

No te pude dar el Distrito Federal,
pero tú sabiamente escogiste otra
metrópoli,
otra arena movediza,
acorde a tu propio pulso.
Y allí estás: Brown Buffalo
con Nueva York a tus pies
más que sobre tus hombros.

Siempre asumí que era
natural que los hijos
dejarían la casa y la familia
a los 18 años
como lo hice a esa misma edad.
Con los años ya no pienso igual.
Entre la libertad, la resignación y el
egoísmo
se nos va la vida.

No te pude dar el Distrito Federal,
mi inquieto y joven búfalo:
por ahora tú escogiste Nueva York.

| **Rubén Medina** (México, 1955) es uno de los fundadores del Movimiento Infrarrealista. Desde 1991 enseña literatura latinoamericana en la universidad de Wisconsin-Madison. Poesía: *Nomadic Nation / Nación Nómada, Amor de Lejos / Fools' Love* y *Báilame este viento, Mariana.* Ensayo: *Genealogías del presente y pasado. Literatura y cine mexicanos* y *Autor, autoridad y autorización: Escritura y poética de Octavio Paz.* En colaboración con John Burns, *Una tribu de salvajes improvisando a las puertas del infierno. Antología de poesía beat* y recientemente *Perros habitados por las voces del desierto. Poesía del infrarrealismo entre dos siglos.*



Isabel Villaseñor, ca. 1935. Foto: Manuel Álvarez Bravo

RUMOR DE SUSQUEHANNA

Eduardo Chirinos

Oneida, Onondaga, Tuscarora. Qué remota
lengua habrá nombrado este río. Qué
hombres y mujeres habrán descubierto
el placer a sus orillas. Qué dioses habrán
bendecido sus aguas, pronunciado la palabra
secreta que mis vecinos ignoran. Ellos lo
conocen, sin embargo. Diariamente lo
atraviesan sin detenerse a escuchar su canto
oscuro. Su rumor de hielo navegando a la
deriva. Repito inútilmente los nombres —
Oneida, Onondaga, Tuscarora— y escucho
un lejano fragor de batallas, los ecos de un
pasado que apenas sobrevive. No sé qué
más escribir sobre este río. Arrojo la hoja
de papel y la miro perderse entre sus aguas
Allá va. Como la historia, como el amor,
como nosotros mismos.

| **Eduardo Chirinos** (Perú, 1960-Estados Unidos, 2016), poeta, ensayista, traductor y autor de cuentos para niños. Entre sus libros de poesía: *Breve historia de la música, Escrito en Missoula, No tengo ruiseñores en el dedo, Humo de incendios lejanos, Mientras el lobo está, 35 lecciones de biología (y tres crónicas didácticas), Medicinas para quebrantamientos del halcón.* De 2000 a 2016 residió en Missoula, Montana.

EL TREN DE LA MUERTE

CONSUELO HERNÁNDEZ


Naturaleza verdaderamente muerta, c. 1940. Foto: Manuel Álvarez Bravo

Parten de México en el tren de la muerte
sin taquillas, ni boletos, o documentos
nerviosos se avientan a los vagones del desierto
la frontera con "el coloso del norte"
en las enramadas los esperan soldados y policías
golpes, maltratos, voces que gritan "perros mojados..."
a su tierra ancestral van con imágenes rotas
de sus mujeres solas en la casita campesina
los hijos alelados colgados del delantal
y un mendrugo de tortilla ablandado con lágrimas
sueñan "trabajar bien en lo que sea por la comida".
El tren carga con la muerte a bordo, comandado por estafadores
prometen recogerlos en lugares sin estaciones
donde los soldados les roben el dinero
donde la policía observe y no intervenga
sofocados deambulan en el ferrocarril de temperaturas fieras
los alerta el repentino chirrido del freno
han llegado a un destino incierto, se inicia la nueva trayectoria...

Del tren de la muerte se deslizan por rieles interiores
marcados por un sello anticipado de prisioneros de guerra
del trabajo forzado contra convenciones internacionales
de huellas de sangre hacia la estación desolada
la noche cómplice los acompaña
un punto de luz anima la turba horrorizada
las estaciones de tristes habitantes
tramos de locura en vagones espectrales
más puentes y túneles existenciales.
El humo borra la ciudad soñolienta
y su familia se alza como bandera de esperanza,
porque la vida no sólo es sufrimiento
no siempre se muere en un hangar abandonado
ni se descarrila el destino que llueve su propia muerte...

En otra latitud madrugan los guerrilleros
reposan los escuadrones de la muerte
el poder omnímodo destruye los caminos
explota puentes y rutas ferroviarias
te vuelven añicos con métodos discretos
un día un nuevo acorde viene de tu mar
el silbato anuncia tu senda reconstruida
polifonía del viaje, fin de tu estancamiento
de las serpentinas loco-motoras cargadas de dinamita,
y el arco iris parte el cielo en dos mitades
la armonía de estrella de seis puntas
cicatriza las pesadillas de la guerra
de ciudades oníricas sepultadas en fango
el ferrocarril todo lo nivela en otro corolario de sorpresas
la sequedad de tantos años, nausea de rodar fuera de órbita
tiempo ido en el vuelo de la pluma
en toques de queda y agridulces ciclos
en la sucesión de números y la progresión desconocida
la coincidencia con el ángel desleal
ven otra cara del Vietnam
una guerra sin fusiles fusilada
de navajas cortantes, todos sangran
cuerpo herido, cuerpo confundido
vestidos de rojo por el cieno van
ecología humana con depredadores cerca
fotos en blanco y negro, amarillas
último tren de los gorilas, cámara de gas
las flores llegan a otro domicilio
degluten engaños, palabras falsas
atraviesan la más férrea de las vías
el amor es desamor, la casa en llamas
el corazón a la merced del viento y ninguno es el viento favorable...
vuelven doblegados después del largo túnel
con las lesiones todavía frescas
chillidos de ratas cruzan las sombras de los rieles que arañan la tierra
se cierra la puerta a los pasajeros que ya duermen
escriben su herida sobre otra herida
encarnan el tren de bananeros masacrados por la UFCO en Ciénaga
se ocultan en andenes desiertos del océano
atraviesan asientos, vagones, estaciones...

Sé que es mi manera de sentir estas cosas
todo es cuestión de relatividad
pero los inmigrantes han cruzado fronteras de carencias
y tal vez han tomado el tren equivocado
han perdido su estación y quisieran cancelar el viaje
bienvenidos al riel de mis imágenes
hacia ninguna parte voy
me descarrilé en el rechazo a los lunes, en la soledad de la era digital
me despido a oscuras, nos besamos en el andén final
eres un punto cercano a mi horizonte
me voy en procesión con las ventanas donde se masturba el huracán
con tu camiseta pegada a mi pecho
pero espérame porque el tren se anuncia a tiempo.

CONSUELO HERNÁNDEZ (Colombia, 1952), poeta, crítica y profesora, reside en Washington D.C. Poemarios: *Poemas de escombros y ceniza/Poemas from Debris and Ashes, Solo de violín: Poemario para músicos y pintores, Manual de peregrina, Voces de la soledad.* Crítica: *Voces y perspectivas en la poesía latinoamericana del siglo XX* y *Álvaro Mutis: una estética del deterioro.*